



**VNiVERSIDAD  
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

## **TRABAJO FIN DE GRADO**

### **GRADO EN DERECHO**

**Historia del Derecho y Filosofía Jurídica, Moral y Política**

**Área: Historia**

**Curso 2016/2017**

# **LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA CATÓLICA Y EL ESTADO ESPAÑOL EN LOS SIGLO XIX Y XX: EL FRANQUISMO**

**David José Aguado Hernández**

**Tutora: Profa. Dra. D<sup>a</sup> Eugenia Torijano Pérez**

**Junio 2017**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**GRADO EN DERECHO**

**Historia del Derecho y Filosofía Jurídica, Moral y Política**

**Área: Historia**

**LAS RELACIONES ENTRE LA  
IGLESIA CATÓLICA Y EL ESTADO  
ESPAÑOL EN LOS SIGLO XIX Y XX:  
EL FRANQUISMO**

**RELATIONS BETWEEN THE  
CATHOLIC CHURCH AND THE  
STATE IN 19TH AND 20TH  
CENTURIES:  
FRANCOISM**

**Nombre del estudiante: David José Aguado Hernández**  
**e-mail del estudiante: djaguado94@usal.es**

**Tutora: Profa. Dra. D<sup>a</sup> Eugenia Torijano Pérez**

## RESUMEN

Una vez que se produce el alzamiento militar contra la Segunda República, el nuevo estado franquista nacido del mismo, tras haberse sumado a su causa la Iglesia católica, comienza una labor para acabar con el “anticlericalismo”. Para ello utilizará toda su maquinaria jurídica, lo que tendrá como objetivo que todas las disposiciones laicas de la Segunda República (promulgadas al amparo de su constitución) queden derogadas y sean sustituidas por ocho de Leyes Fundamentales, un Acuerdo sobre la presentación de obispos y un Concordato. Sin embargo, a raíz del Concilio Vaticano II este “nacionalcatolicismo” se convertirá en un distanciamiento entre lo que hasta ese momento habían sido los dos poderes del estado, el poder espiritual y el poder político.

**PALABRAS CLAVE:** franquismo, nacionalcatolicismo, cruzada, Concordato, Santa Sede, guerra civil

## ABSTRACT

Once the military uprising against the Second Republic took place, the new Franco's State that was born from it, after the Catholic Church had joined his cause, begins work to end "Anti-clericalism". To make that happen, he would use all his legal machinery, whose goal would be that every secular provision remaining of the Second Republic (enacted under the Spanish Constitution) would be repealed and replaced by Eight Fundamental Laws, an Agreement about the bishops' presentation and a Concordat. Nevertheless, as a result of the Vatican Council II, this "National Catholicism" would be the cause of an estrangement between what until that moment had been the two powers of the state, the spiritual power and the political power.

**KEYWORDS:** francoism, national-catholicism, crusade, Concordat, Holy See, civil war

## ÍNDICE

ÍNDICE.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	5
ABREVIATURAS .....	6
1. INTRODUCCIÓN .....	7
1.1. SITUACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA ANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA .....	7
1.1.1. LA CONSTITUCIÓN DE 1931.....	11
2. EL RÉGIMEN FRANQUISTA ANTE LA IGLESIA .....	15
2.1. FUNDAMENTOS DEL GOLPE DESDE EL PUNTO DE VISTA ECLESIAÍSTICO .....	15
2.2. FORMACIÓN JURÍDICA DEL ESTADO E INCLUSIÓN JURÍDICA DE LA IGLESIA EN EL ESTADO.....	19
2.2.a. EL DECRETO FUNDACIONAL DE 1938 .....	20
2.2.b. LAS LEYES FUNDAMENTALES DEL REINO.....	22
2.2.c. EL CONVENIO ENTRE EL GOBIERNO ESPAÑOL Y LA SANTA SEDE ACERCA DEL MODO DE EJERCICIO DEL PRIVILEGIO DE PRESENTACIÓN DE 7 DE JUNIO DE 1941 .....	28
2.2.d. EL CONCORDATO DE 1953 .....	30
3. FUNCIÓN DE LA IGLESIA EN EL RÉGIMEN.....	37
3.1. LA IGLESIA Y LA MUJER: LA SECCIÓN FEMENINA.....	37
3.2. LA IGLESIA Y LA FAMILIA .....	39
3.3. LA IGLESIA Y LA EDUCACIÓN .....	41
4. LA IGLESIA ANTE EL FINAL DEL RÉGIMEN FRANQUISTA: OPOSICIÓN AL RÉGIMEN .....	42
5. CONCLUSIONES.....	47
6. BIBLIOGRAFÍA .....	50
7. FUENTES.....	52

## **AGRADECIMIENTOS**

Quisiera agradecer a mi Directora de Trabajo de Fin de Grado, Dra. Dña. Eugenia Torijano Pérez sus tutorías y acertadas indicaciones, sin las cuales no hubiera sido posible la realización de este trabajo.

## **ABREVIATURAS**

CP: Código Penal.

SF: Sección Femenina.

CE: Constitución Española.

FET y de las JONS: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista.

## **1. INTRODUCCIÓN**

*“España ha dejado de ser católica; el problema político consiguiente es organizar el Estado en forma tal que quede adecuado a esta fase nueva e histórica del pueblo español”*<sup>1</sup>. Con estas palabras, pronunciadas el 13 de octubre de 1931 ante las Cortes, el entonces Ministro de la Guerra, Manuel Azaña inauguraba una etapa de desencuentros entre el Estado Español y la Iglesia que culminaría el 18 de julio de 1936 cuando, tras producirse un golpe de estado contra el gobierno de la Segunda República, comience una cruenta guerra civil en la que la jerarquía eclesiástica mostrará su apoyo incondicional a las tropas sublevadas, lo que conllevará el deshielo entre las relaciones de la Iglesia con el Estado Español, al convertirse en uno de los poderes que articularán el nuevo Estado franquista<sup>2</sup>. Este TFG tiene como objetivo analizar las relaciones entre el Estado Español y la Iglesia desde los tiempos de la “cruzada”, la “guerra santa” y el “nacionalcatolicismo” hasta los años finales de la dictadura en los que comienza a vislumbrarse un distanciamiento entre ambos poderes.

### **1.1. SITUACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA ANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA**

Antes de comenzar este análisis hemos de conocer las circunstancias que llevaron a la jerarquía eclesiástica a formar parte en el bando sublevado durante la guerra civil. Para ello, regresamos a las palabras de Manuel Azaña, extracto de un discurso que se enmarca dentro del debate que sobre el art. 26 de la Constitución republicana. Una Constitución que, respondiendo a los principios del laicismo liberal, estableció una separación entre la Iglesia y el Estado. Por lo tanto, comenzaré hablando de la situación de la Iglesia española ante la Segunda República.

En primer lugar, debemos hacer referencia al Estatuto Jurídico del Gobierno Provisional, la norma legal superior por la que se rigió el Gobierno Provisional desde el mismo día de la proclamación del nuevo régimen (14 de abril de 1931) hasta que las

---

<sup>1</sup> AZAÑA DÍAZ, M. *Discurso ante las Cortes con motivo del debate del art. 26 de la Constitución*. Madrid, 1931. Obtenido de: <http://www.beersandpolitics.com/discursos/manuel-azana-/espana-ha-dejado-de-ser-catolica/373> el 19 de junio de 2017.

<sup>2</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia, 1808-1978”, *Constitución: Escritos de introducción histórica*, Marcial Pons, Madrid, 1996 ahora en *Obras Completas (vol. III)*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1997, pp. 2.561-2.586

Cortes Constituyentes aprobaron la Constitución. Este Estatuto declaraba la libertad de cultos al afirmar, en su art. 3, que “*el Gobierno provisional hace pública su decisión de respetar de manera plena la conciencia individual mediante la libertad de creencias y cultos, sin que el Estado, en momento alguno, pueda pedir al ciudadano revelación de sus convicciones religiosas*”<sup>3</sup>. En los días siguientes a esta declaración el Gobierno aprobó medidas como la “disolución de la órdenes militares, la supresión de la obligatoriedad de asistencia a actos religiosos en cárceles y cuarteles, la prohibición de participación oficial en actos religiosos, el fin de las exenciones tributarias a la Iglesia, la privación de sus derechos a la Confederación Nacional Católico-Agraria, etc<sup>4</sup>...” Sin embargo, la más resaltable de todas fue el Decreto del 9 de mayo por el que se establecía la voluntariedad de la enseñanza religiosa<sup>5</sup>.

Antes de seguir avanzando en la explicación de la situación de la iglesia ante la Segunda República y ante el Golpe de Estado, es necesario hacer una puntualización ya que debemos recordar que cuando se proclama la Segunda República, seguía vigente un Concordato firmado entre el Estado Español y la Santa Sede en octubre de 1851 que, entre otros muchos aspectos, concedía a la Iglesia “*privilegios en la enseñanza, facilidades para adquirir patrimonio del que está privada por la desamortización, dotaciones para el clero y el culto, cesiones en materia de justicia eclesiástica, o el regreso de tres órdenes religiosas, que en realidad, por la ambigüedad del acuerdo se permite volver a prácticamente todas y otras cuestiones recogidas en 46 artículos*”<sup>6</sup>. Teóricamente, este Concordato se romperá tras la promulgación de la Constitución de 1931, pues es incompatible con la misma. Ahora bien, no existe ninguna disposición que acredite su derogación ni en la propia Constitución, ni en el Boletín Oficial del Estado, ya que la última referencia que existe en este último sobre el mismo data de 1908<sup>7</sup>. Tal y como afirmó José María Yanguas y Messía, catedrático de Derecho Internacional y antiguo presidente de la Asamblea Nacional de Primo de Rivera, en una

---

<sup>3</sup> Gaceta de Madrid, nº 105, 15 de abril de 1931, p. 194-195. Obtenido de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/105/A00194-00195.pdf> el 20 de junio de 2017.

<sup>4</sup> DE LA CUEVA MERINO, J. “El anticlericalismo en la Segunda República y la Guerra Civil”, *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, p. 224-225

<sup>5</sup> Gaceta de Madrid, nº 129, 9 de mayo de 1931, p. 619-620. Obtenido de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/129/A00619-00620.pdf> el 20 de junio de 2017.

<sup>6</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!, ¡Viva Pío XII!”, 1953:...Y por fin Mr. Marshall llega a España. Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006, p.28

<sup>7</sup> Gaceta de Madrid, nº 204, 22 de julio de 1908, *Protocolo firmado entre la Santa Sede y España, introduciendo modificaciones en el Concordato de 1851, en cuanto se refiere a los gastos del Culto y del Clero y su mejor distribución*. p.329.

Obtenido de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1908/204/A00329-00329.pdf> el 15 de mayo de 2017.



conferencia pronunciada en la sede de Renovación Española el 25 de junio de 1934, este Concordato continuaba en vigor a pesar de las “violaciones” cometidas contra él por la Segunda República desde 1931, ya que en su art. 45 se establecía que regiría para siempre en los dominios de España, “*y que una y otra parte contratantes se comprometen, por si y por sus sucesores, a respetar fielmente todos y cada uno de los artículos de que consta*”<sup>8</sup>. Para Yanguas, a pesar de que la Constitución de 1931 declarase al Estado como laico y que las Órdenes religiosas no pudieran dedicarse a la enseñanza, ni a la beneficencia, ni al comercio, se estaban cometiendo una serie de “violaciones” que de ninguna manera pueden derogar un Convenio, ya que “*una Constitución no puede derogar un Convenio de carácter internacional, porque este reviste un carácter que se sale de la órbita exterior del Estado*”<sup>9</sup>. Sin embargo, volviendo a 1931 y a los primeros días de la República, debemos hablar de cómo el Gobierno Provisional aseguró al Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, que hasta que no se aprobase la nueva Constitución el gobierno provisional respetaría el Concordato, siempre y cuando la Iglesia diera muestras de que acataba el nuevo régimen, lo que provocaría que el 24 de abril el Nuncio enviase un telegrama a todos los obispos en el que se les transmitía el deseo de la Santa Sede de que “*recomendase a los sacerdotes, a los religiosos y a los fieles de sus diócesis que respetasen los poderes constituidos y obedeciesen a ellos para el mantenimiento del orden y para el bien común*”<sup>10</sup>.

Por lo tanto, podemos apreciar que a pesar de lo que afirmó Yanguas en su conferencia, la República manifestó su intención de respetar el Concordato de 1851 solamente hasta que se promulgase la Constitución, algo que se produjo el 9 de diciembre. Esto nos lleva a una situación en la que resulta difícil declarar si realmente este Concordato de 1851 se deroga realmente al promulgarse la Constitución, ya que a pesar de lo que acabó de afirmar respecto a la carta enviada a Monseñor Tedeschini, lo cierto es que a partir de la entrada en vigor de la Constitución, en ningún momento se produjo una derogación expresa del mismo, a pesar de que el entonces Ministro de

---

<sup>8</sup> Gaceta de Madrid, nº 6306, 19 de octubre de 1851, *Concordato entre el Estado Español y la Santa Sede de 1851 (art. 45)*, p.7 . Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1851/6306/A00001-00007.pdf> el 20 de junio de 2017.

<sup>9</sup> “Ciclo de Conferencias en Renovación Española”, *Diario ABC*, 1934, p. 27-28. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1934/06/26/027.html> el 15 de mayo de 2017.

<sup>10</sup> DE LA CUEVA MERINO, J. “El anticlericalismo... op., cit., p. 215

Justicia, Fernando de los Ríos, preparó una nota formal mediante la cual se declaraba la caducidad del mismo<sup>11</sup>. Debemos tener en cuenta que aunque no se produjo una denuncia expresa del mismo por ninguna de las partes, el Concordato quedó derogado a partir del 9 de diciembre de 1931, cuando entró en vigor la Constitución, pues varios de sus artículos como el 3, el 14, el 26, el 27, el 43, el 44 o el 48, iban en contra del mismo. Recordemos que a pesar de que la Santa Sede, frente a las prácticas de los Estados, no suele denunciar los tratados, limitándose únicamente a elevar protestas formales<sup>12</sup>, lo cierto es que los Gobiernos de la II República se consideraban totalmente desvinculados del Concordato, ya que entre otras cosas este partía del reconocimiento de un Estado “católico” (frente al Estado laico que proclamaba la República)<sup>13</sup>. Un Estado, que en sus comienzos, dividió las posiciones de la jerarquía eclesiástica, ya que por un lado, encontramos la postura conciliadora de ciertos miembros de la jerarquía católica como el cardenal Arzobispo de Tarragona, Francisco Vidal i Barraquer, que siguiendo las indicaciones del Nuncio, realizó algunos gestos “conciliadores” con el nuevo gobierno como la visita al Presidente de la Generalitat de Cataluña, Francesc Macià el 18 de abril de 1931. Otro gesto hacia el nuevo gobierno es la carta de saludo y felicitación que la Conferencia de Obispos Catalanes enviará al Gobierno Provisional el 22 de abril<sup>14</sup> o el editorial publicado por Eustaquio Ilundain y Esteban en el diario católico *El Debate* en el que se declaraba a la República como “*la forma de gobierno ‘de hecho’ en nuestro país. En consecuencia, nuestro deber es acatarla. [...] Y no la acataremos pasivamente [...] la acataremos de un modo leal, activo, poniendo cuanto podamos para ayudarle en su cometido*”<sup>15</sup>. Estas pequeñas y aisladas muestras de cordialidad por parte de la jerarquía católica, contrastan con las actitudes de numerosos obispos integristas, nombrados durante la Dictadura de Primo de Rivera, que no estaban dispuestos a acatar el nuevo régimen. Podemos destacar la actitud del Arzobispo de Toledo, Pedro Segura quien ya se había autodeclarado opositor a la Segunda República incluso antes de su proclamación, puesto que durante la campaña para las elecciones del 12 de abril afirmó que la República era obra de los “enemigos de la Iglesia”, justificando la formación de

---

<sup>11</sup> VÁZQUEZ GARCÍA PEÑUELA, J.M. *El intento concocordatario de la Segunda República*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Centro de Publicaciones, Madrid, 1999, p. 19.

<sup>12</sup> MANTECÓN SANCHO, J. *La restauración del Tribunal de la Rota de la Nunciatura en 1947*. Universidad de Cantabria, Santander, 2007, p. 27.

<sup>13</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. y ESPADA BURGOS, M. *Historia general de España y América-Tomo 19.2: La época de Franco*, Ediciones Rialp, Madrid, 1987, p. 291.

<sup>14</sup> DE LA CUEVA MERINO, J. “El anticlericalismo... op., cit., p. 216.

<sup>15</sup> “Homenaje al Rey Alfonso XIII”, *Diario El Debate*, 1931, p.1

un “compacto frente unido” en defensa de la Monarquía y de la Iglesia Católica<sup>16</sup>, calificándola después de su proclamación, como un castigo divino, tal y como han declarado algunas fuentes a pesar de que no están demostradas totalmente la veracidad de estas afirmaciones, puesto que como afirma el historiador Julio de la Cueva Merino, “la prensa republicana lo acusaba de haberse despachado en términos como éstos: “Que la ira de Dios caiga sobre España si la República persevera”. Los periódicos católicos -y algún otro como Ahora- negaron la verdad de estas acusaciones, si bien parece que Segura se refirió a las circunstancias españolas del momento como un castigo divino<sup>17</sup>”. En cualquier caso estas declaraciones motivaron una protesta por parte del Gobierno Provisional ante Monseñor Tedeschini, puesto que fueron consideradas como una intromisión en política del Cardenal Primado y una hostilidad hacia el régimen republicano, pidiendo que fuera apartado de su cargo<sup>18</sup>.

Además, en aquellos primeros días de la Segunda República, se produjo un trágico y violento suceso que marcará profundamente las relaciones entre la Iglesia y el nuevo régimen, la quema de conventos acaecida en varias ciudades españolas entre los días 10 y 13 de mayo de 1931 que, junto con la pasividad de la fuerzas del orden y las supuesta declaraciones de Azaña<sup>19</sup>, contribuiría a radicalizar aún más el odio de la derecha contra la Segunda República, siendo utilizadas para “demonizar el republicanismo y socavar el laicismo”<sup>20</sup>, tal y como apuntan los historiadores Francisco Espinosa Maestre y José María García Márquez.

### 1.1.1. LA CONSTITUCIÓN DE 1931

El 9 de diciembre de 1931, entra en vigor la nueva Constitución republicana, una carta magna que ya en su art. 3 consagra su laicismo al afirmar que “el estado español no tiene religión oficial”. Sin embargo, el punto neurálgico de esta carta magna en lo relativo a la cuestión religiosa es el art. 26, cuyo debate ha sido calificado por el

---

<sup>16</sup> ÁLVAREZ TARDÍO, M. *Anticlericalismo y libertad de conciencia: Política y religión en la Segunda República Española*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2002, p. 79

<sup>17</sup> DE LA CUEVA MERINO, J. “El anticlericalismo... op., cit., p. 215

<sup>18</sup> ÁLVAREZ TARDÍO, M. *Anticlericalismo y...* op., cit., p. 97

<sup>19</sup> Tal y como declaró Miguel Maura dos años después al diario “El sol”, Azaña justificó la no intervención de las fuerzas del orden afirmando que “*todos los conventos de España no valen la vida de un republicano. Si sale la Guardia Civil, yo dimito*”. Se ha consultado: JULIÁ, S. *Manuel Azaña, una biografía política. Del Ateneo al Palacio Nacional*. Alianza Editorial, Madrid, 1990, p. 124

<sup>20</sup> ESPINOSA MAESTRE, F. y GARCÍA MÁRQUEZ, J.M. *Por la religión y la patria: La iglesia y el golpe militar de julio de 1936*. Crítica, Barcelona, 2014, p. 23

historiador Gabriel Jackson como el “primer conflicto revolucionario de la joven República”<sup>21</sup>, ya que entre otras muchas desavenencias provocó la dimisión del Presidente del Gobierno Provisional, Niceto Alcalá Zamora el 14 de octubre de 1931. En cualquier caso, el polémico art. 26 quedó redactado de la siguiente manera:

**Artículo 26:** *Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.*

*El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas.*

*Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero.*

*Quedan disueltas aquellas Órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.*

*Las demás Órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustada a las siguientes bases:*

1. *Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado.*
  2. *Inscripción de las que deban subsistir, en un Registro especial dependiente del Ministerio de justicia.*
  3. *Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.*
  4. *Prohibición de ejercer la industrial el comercio o la enseñanza.*
  5. *Sumisión a todas las leyes tributarias del país.*
  6. *Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.*
- Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados.*

La aprobación de este artículo supuso una verdadera movilización de los sectores católicos no solo contra el texto constitucional, sino también contra el gobierno y contra el régimen. Al poco tiempo de aprobarse el artículo, el Papa Pío XI envió un telegrama a todos los obispos españoles en el que afirmaba que la nueva constitución proclamaba “múltiples ofensas inferidas a los derechos sagrados de la Iglesia, que son los derechos de Dios y de las almas”, ya que privaba al hombre de la “verdad y la ley de Cristo”.<sup>22</sup>

Sin embargo, este no fue el único artículo que irritó a la jerarquía eclesiástica, ya que el art. 27 proclamaba la libertad de conciencia en el ámbito privado, un precepto que al relacionarse con el art. 3 traería como consecuencia que, a pesar de declararse

---

<sup>21</sup> JACKSON, G. *La República Española y la Guerra Civil, 1931-1939*. Crítica, Barcelona, 1976, p. 62

<sup>22</sup> ÁLVAREZ TARDÍO, M. *Anticlericalismo y...* op., cit., p. 204-205

esta libertad, se estableciesen dos limitaciones importantes, por un lado la exigencia de la pertinente autorización del Gobierno para realizar cualquier manifestación pública de culto<sup>23</sup> y por el otro, la prerrogativa concedida a la iglesia para enseñar sus respectivas doctrinas pero en sus propios establecimientos, siempre y cuando estuvieran sometidos a la inspección del Estado.

Esta segunda limitación se encuentra ampliada en los arts. 48 y 49, que dieron origen a otro conflicto entre la Iglesia y la Segunda República, la ya conocida como “guerra escolar”. La aprobación de este artículo daba respuesta a esos principios ideológicos pedagógicos, recogidos en la carta magna, que otorgan esa dignidad al ser humano<sup>24</sup>.

Respecto al resto de medidas legislativas que provocaron la irritación de la Iglesia Católica debemos resaltar las siguientes:

- Dentro de la propia **Constitución de 1931**, encontramos el art. 43, que establecía la igualdad de derechos entre los cónyuges y que fue desarrollado el 28 de junio de 1932 con la Ley de Matrimonio Civil, que sólo reconocía validez a esta forma de matrimonio y que motivó también la aprobación del divorcio.
- La **Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas** de 17 de mayo de 1933, dictada como ejecución de los arts. 26 y 27, que obligaba a las órdenes y congregaciones religiosas a inscribirse en un Registro especial del Ministerio de Justicia. Además reglamentaba el culto público; suprimía la dotación de “culto y clero” del Estado y eliminaba otros subsidios oficiales, nacionalizaba una gran parte del patrimonio eclesiástico como templos, monasterios, seminarios, etc..., concedía la Estado la facultad de vetar determinados nombramientos religiosos y establecía el cierre de los centros de enseñanza católicos de primaria y secundaria antes de terminar el año 1933<sup>25</sup>.

Todas estas medidas, dieron lugar a la emisión de la *Dilectissima Nobis*, una Encíclica del Papa Pío XI con fecha de 3 de junio de 1933, en la se llamaba a una movilización contra la República, al considerar que todas estas medidas y en particular la Ley de Congregaciones proclamaba el “*espíritu anticristiano*” del Régimen republicano que suponían una invocación “*contra los derechos imprescriptibles de la Iglesia*” y una “*amenaza de daños tan enormes*” en la que se recomendaba vivamente a

---

<sup>23</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2582

<sup>24</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2579

<sup>25</sup> JACKSON, G. *La República...* op., cit., p. 109

los católicos españoles que se unieran disciplinadamente “*para la defensa de la fe y para alejar los peligros que amenazan a la misma sociedad civil*”<sup>26</sup>.

En cualquier caso y a pesar de esta medida, tal y como afirma el jurista e historiador Francisco Tomás y Valiente, durante estos años “*La Iglesia católica perdió poder: pero siguió siendo un poder*”, ya que la legislación “anticlerical” se desarrolló durante el primer bienio republicano, es decir, entre 1931 y 1933, un periodo muy breve en el que no hubo tiempo para “*desmantelar un poder así bimilenario*”. De hecho, hemos de tener en cuenta que una vez que las derechas ganan las elecciones en 1933, el nuevo gobierno legisló de tal forma que permitió a la Iglesia recuperar privilegios en lo referido al ámbito de la enseñanza, puesto que no debemos olvidar que el CEU (en el ámbito universitario) se funda en 1933 por la Asociación Católica Nacional de Propagandista (ACNP)<sup>27</sup>.

Una vez examinados y conocidos los antecedentes de la guerra civil desde el punto de vista de las relaciones entre la Iglesia y el Estado español, comenzamos este trabajo centrado en analizar cómo se desarrollaron dichas relaciones durante los 40 años que duró el régimen dictatorial franquista, para ello he examinado cómo fue acogida jurídicamente la Iglesia en dicho régimen, trazando un recorrido normativo que abarca desde las primeras disposiciones del Estado franquista en Burgos, durante la guerra civil, hasta la Constitución de 1978.

Además, dentro de ese análisis de la simbiosis entre los ambos poderes analizaremos la también la incidencia de la Iglesia en la sociedad a través de las mujeres, la familia y la educación, para lo cual se ha recurrido a diferentes publicaciones como un recopilatorio de extractos de revistas de la Sección Femenina de la Falange.

Finalmente este TFG se centra en el distanciamiento que se produjo entre la Iglesia y el franquismo, durante la recta final de este último, incidiendo en las conclusiones de la “Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes españoles” celebrada en 1971.

---

<sup>26</sup> PÍO XI, *Dilectissima Nobis*, El Vaticano, 1933. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19330603\\_dilectissima-nobis.html](https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19330603_dilectissima-nobis.html) el 31 de mayo de 2017.

<sup>27</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2582

## **2. EL RÉGIMEN FRANQUISTA ANTE LA IGLESIA**

### **2.1. FUNDAMENTOS DEL GOLPE DESDE EL PUNTO DE VISTA ECLESIAÍSTICO**

“¡Españoles! Tened fe y no desmayar ni un momento; la desbandada se inicia, a nuestros aeródromos ya llegan aviones militares desplazados de Madrid. Van patrióticamente a reunirse a la cruzada general”. En estas palabras, pronunciadas en Ceuta el 21 de julio de 1936 por el general Franco y calificadas como “La proclama a todos los españoles”, encontramos la primera referencia y la primera calificación de la guerra civil como una cruzada<sup>28</sup>. Esta afirmación se contrarresta con la que realiza Ricardo de la Cierva de que fueron los obispos y no el propio Franco “*quienes utilizaron por vez primera, en agosto y en octubre de 1936, la idea y el término de Cruzada como interpretación ideológica de la Guerra Civil*”<sup>29</sup>. Incluso volviendo la vista aún más atrás, concretamente a los años de la República, podemos encontrar referencias al término “cruzada” en diversas fuentes como en los “Puntos iniciales de Falange Española”<sup>30</sup> del 7 de diciembre de 1933 en los que el partido de José Antonio Primo de Rivera llama a “*una cruzada a cuantos españoles quieran el resurgimiento de una España grande, libre, justa y genuina [...], los que lleguen a esta cruzada habrán de aprestar el espíritu para el servicio y para el sacrificio*”. Más adelante, el 22 de diciembre de 1935, Julio Ruiz de Alda, cofundador de Falange lanza un llamamiento a la “cruzada nacional”<sup>31</sup>. También el general Mola, en una Instrucción Reservada fechada en Madrid el 25 de mayo de 1936, exhorta a sus compañeros militares a adherirse a la “santa causa”<sup>32</sup>, una denominación claramente carlista, que no nos debe extrañar pues “*será el tradicionalismo carlista uno de los principales impulsores de la idea de Cruzada en la guerra del 36*”<sup>33</sup>.

---

<sup>28</sup> LÓPEZ CAMPILLO, E., POUTET, H. y RÉMIS, A. “Una cruzada para una nueva tierra santa ¡Fraternidad, libertad, igualdad!”, *Norba 14: Revista de historia*, Cáceres, 1997, p.137. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/109890.pdf> el 28 de mayo de 2017.

<sup>29</sup> DE LA CIERVA, R. *Historia del franquismo: Orígenes y configuración (1939-1945)*. Planeta, Barcelona, 1975, p. 104

<sup>30</sup> HERRERO GARCÍA, M. *Orientaciones sobre doctrina del Movimiento*. Escuela Española, Madrid, 1943. p. 79-85

<sup>31</sup> GARCÍA ESCUDERO, J.M. *Historia política de las dos Españas*. Editorial Nacional, Madrid, 1976, p.1451

<sup>32</sup> DE LA CIERVA, R. *Historia de la guerra civil española*. Editorial San Martín, Madrid, 1969. p. 769

<sup>33</sup> MARTÍNEZ HERNANDO, B. *Delirios de cruzada*. Ediciones 99, Madrid, 1977. p. 29

Aunque ya desde antes de sus comienzos la guerra civil tiene para algunos sectores y personalidades una consideración de cruzada que se iría definiendo, ampliando y perfilando a medida que avanza la contienda, lo cierto es que tal y como afirma el historiador Julián Casanova, *“la sublevación no se hizo en nombre de la religión”*<sup>34</sup>, ya que la guerra se hizo para *“salvar el orden, la Patria, decían ellos, por arrojar a los infiernos al liberalismo, al republicanismo y a las ideologías socialistas y revolucionarias que servían de norte y guía a amplios sectores de trabajadores urbanos y rurales”*<sup>35</sup>.

Prueba de ello son las palabras del general Franco en un discurso pronunciado a través de los micrófonos de Radio Castilla, el mismo día en que fue proclamado Jefe del Gobierno del Estado, en el que afirmó que la religión sería *“respetada en su personalidad, respondiendo a la vieja tradición nacional, sin que suponga merma o menoscabo de la más absoluta unidad nacional”* añadiendo posteriormente que *“el estado, sin ser confesional respetará la religión de la mayoría del pueblo español, sin que esto suponga intromisión de ninguna potestad dentro del Estado”*<sup>36</sup>. Estas afirmaciones demuestran que, en sus génesis el Estado franquista no tenía como prioridad convertirse en un Estado confesional.

Sin embargo, existen dos factores fundamentales que llevarán a que esas ideas aisladas que concebían a la guerra civil como una “cruzada” se hagan una realidad. Por un lado, esa especie de “simbiosis” que se produjo entre la jerarquía eclesiástica y los católicos y el bando sublevado, ya que los segundos podían acabar con el anticlericalismo y restablecerles todos los privilegios de los que les había privado la II República<sup>37</sup>. Por otro lado, la violencia y la represión anticlerical que se produjo en la

---

<sup>34</sup> CASANOVA, J. “Guerra santa y odio anticlerical”, *España partida en dos*, Crítica, Barcelona, 2013, p.51

<sup>35</sup> CASANOVA, J., “Guerra santa...”, op., cit., p. 51

<sup>36</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. “Alocución a través de Radio Castilla. Burgos, 1936. Consultada en “El programa de la nueva España”, “En la mañana de ayer y en el edificio de la Capitanía General de Burgos, tuvo lugar de manera solemne el histórico acontecimiento de recibir el Jefe del Nuevo Estado Español, Excmo. Sr. General don Francisco Franco Baamonde, de manos de la Junta de Defensa Nacional, los plenos poderes que corresponden a su alta magistratura”, *Diario ABC (Ed. Sevilla)*, 1936, p. 5. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/10/02/005.html> el 18 de junio de 2017

<sup>37</sup> CASANOVA, J., “Guerra santa...”, op., cit., p. 51



zona republicana y que arrojó cifras de 6.832 religiosos asesinados durante la toda la contienda en aquellas zonas donde no triunfó la sublevación<sup>38</sup>.

El 30 de septiembre de 1936, un día antes del nombramiento de Franco como Jefe del Gobierno del Estado en Burgos, el obispo de Salamanca Enrique Pla y Deniel, publicó una Carta Pastoral denominada *Las dos ciudades*, que supuso un punto de inflexión en la forja de ese carácter de “guerra santa” que poco a poco fue adquiriendo la contienda, al ser calificada por el religioso como una “*cruzada por la Religión, por la Patria, por la Civilización*”<sup>39</sup> y al concebir a Franco como “*el Caudillo de una cruzada para defender la fe católica*”<sup>40</sup>. Este reconocimiento venía inspirado por el uso propagandístico que se había hecho, por parte de la jerarquía eclesiástica partidaria de la “guerra santa”, del discurso pronunciado por el Papa Pío XI el 14 de septiembre en Castelgandolfo ante unas 500 víctimas de la persecución religiosa en la zona republicana, mayoritariamente religiosos. A través de este discurso denominado *La vostra presenza*, el Pontífice condenó la violencia anticlerical producida en la zona republicana, así como el comunismo, refiriéndose a los sublevados como aquellos que “*han asumido la difícil y peligrosa misión de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la religión*”. Todo ello sin utilizar el término “cruzada” en ningún momento y haciendo un llamamiento que fue desaprobado por los partidarios de la “guerra santa” y censurado en la zona sublevada, ya que abogaba por el amor a los enemigos con “*compasión y misericordia*”, para que “*el arco iris de la paz*” apareciese en “*el hermoso cielo de España, llevando el alegre anuncio a todo vuestro grande y magnífico país*”<sup>41</sup>.

Tal y como afirma Julián Casanova, “*Franco contó con el apoyo y bendición de la Iglesia católica. Obispos, sacerdotes y religiosos comenzaron a tratar a Franco como un enviado de Dios para poner orden en la ciudad terrenal y Franco acabó*

---

<sup>38</sup> MONTERO MORENO, A. *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999, p. 762.

<sup>39</sup> CASANOVA, J. *República y Guerra Civil* (Vol. 8 de la *Historia de España*, dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares). Crítica/Marcial Pons, Barcelona, 2007, p. 345

<sup>40</sup> CASANOVA J. *República y...*, op., cit., p. 345

<sup>41</sup> RAGUER, H. *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Colección Gran Atalaya, Península, Barcelona, 2008. p. 119-122

También se ha consultado PÍO XI, *La vostra presenza*, Castelgandolfo, 1936. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf\\_p-xi\\_spe\\_19360914\\_vostra-presenza.html](https://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf_p-xi_spe_19360914_vostra-presenza.html) el 18 de junio de 2017.

*creyendo que, efectivamente, tenía una relación especial con la divina providencia*”<sup>42</sup>. Esto motivaría, por ejemplo, que le fuera concedido el privilegio de entrar y salir de las iglesias bajo palio, algo totalmente extraordinario pues el palio únicamente es utilizado “*para llevar en procesión el Santísimo Sacramento, una reliquia o imagen, así como el papa y algunos prelados*”<sup>43</sup>. Esta concesión, fue apoyada, entre otros por Leopoldo Eijo Garay, obispo de Madrid-Alcalá entre 1922 y 1963. Otros privilegios que se le concedieron al dictador, fueron la cesión efectuada por Pla y Deniel del Palacio Episcopal de Salamanca, para que lo utilizase como su Cuartel General del Generalísimo<sup>44</sup>.

Todo esto nos lleva a hablar de la *Carta Colectiva del Episcopado español a los obispos del mundo entero*, redactada el 1 de julio de 1937, y a través de la cual todos los firmantes manifiestan su adhesión al bando sublevado, al general Franco y otorgan a la contienda la categoría de “guerra santa” y de “cruzada”. Redactada por cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá, tenía como objetivo que el resto del catolicismo mundial apoyase la causa sublevada. Para ello se utilizó la persecución religiosa que se estaba produciendo en la zona republicana, lo que motivó que se lograra el objetivo y que los obispos del resto del mundo comenzaran a considerar la guerra civil española desde el punto de vista de esa misiva<sup>45</sup>.

Este cúmulo de hechos, circunstancias y claras simpatías entre el bando sublevado y la Iglesia nos conducen al concepto de “nacionalcatolicismo”, que fue concebido como una ideología basada en las raíces de la historia de España, heredera de la obra de los Reyes Católicos, que no era más que esa “simbiosis” de la que hablábamos al comienzo de este epígrafe que aglutinaba a los distintos grupos existentes en el bando sublevado y organizados con el general Franco ya que, tal y como afirma Alfonso Botti, se trataba de una “ideología unificadora y hegemónica” de los mismos. Esa aglutinación provocó que el “nacionalcatolicismo” fuese concebido como la fórmula perfecta para luchar contra el laicismo republicano, el separatismo y las ideologías revolucionaria, ya que movilizó a toda esa hegemonía ideológica cuyos

---

<sup>42</sup> CASANOVA J. *República y...*, op., cit., p. 340

<sup>43</sup> Definición de la RAE, Obtenida de: <http://dle.rae.es/?id=RYrQOFR> el 18 de junio de 2017.

<sup>44</sup> CASANOVA J. *República y...*, op., cit., p. 346

<sup>45</sup> RAGUER, H. *La pólvora...* op., cit., p.151-152

lugares comunes eran el combatir todos esos elementos a través de un lema: “Por el imperio hacía Dios”<sup>46</sup>.

## 2.2. FORMACIÓN JURÍDICA DEL ESTADO E INCLUSIÓN JURÍDICA DE LA IGLESIA EN EL ESTADO

Sólo 6 días después del comienzo de la guerra, el 24 de julio de 1936, los militares del bando sublevado decidieron constituir, mediante el Decreto 1/1936, una Junta de Defensa Nacional formada por siete miembros militares y presidida por el general Miguel Cabanellas que “*asumiría todos los poderes del Estado y representará legítimamente al País ante las potencias extranjeras*”<sup>47</sup>. Esta Junta promulgará sucesivos Decretos entre los que podemos destacar el Decreto 77/1936 por el que se sustituye la bandera tricolor de la Segunda República por la “tradicional bandera bicolor”<sup>48</sup>, la roja y gualda; y el Decreto 138/1936 de 29 de septiembre por el que el General Franco era nombrado Jefe del Gobierno del Estado, asumiendo todos los poderes del nuevo Estado. Con ese nombramiento, la Junta de Defensa Nacional le transmite todos los poderes que ostentaba al general Franco, puesto que las mismas tropas sublevadas consideraban que esa concentración unipersonal de poderes era conveniente para responder a la “*nueva realidad española*” y para “*conducir a la victoria final y al establecimiento, consolidación y desarrollo del nuevo Estado*”<sup>49</sup>. Tras esta transmisión de poderes, la Junta de Defensa Nacional se convierte en la Junta de Defensa Técnica del Estado. En este Decreto la única referencia a la Iglesia que podemos, no tanto encontrar sino más bien llegar a interpretar, es la que se hace en el artículo tercero al hablar de que la proclamación de Franco como jefe del Gobierno del Estado debería efectuarse de forma solemne. Sin embargo, no consta que el día en que tuvo lugar esta proclamación, 1 de octubre de 1936, se celebrase en Burgos ningún acto

---

<sup>46</sup> CASANOVA J. y GIL ANDRÉS, C. *Historia de España en el siglo XX*. Ariel, Barcelona, 2009, p. 253-254

<sup>47</sup> Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº 1, 25 de julio de 1936, p.1. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/001/J00001-00001.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>48</sup> Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº 14, 30 de agosto de 1936, p. 55. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/014/J00055-00055.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>49</sup> Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº 32, 30 de septiembre de 1936. p. 125-126. Obtenido de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/032/J00125-00126.pdf> el 18 de junio de 2017.

religioso especial con motivo de la misma, ya que esa solemnidad consistió en acto de transmisión de poderes celebrado en la Capitanía General<sup>50</sup>.

### 2.2.a. EL DECRETO FUNDACIONAL DE 1938

Una vez avanzada la guerra, y ya previéndose una victoria definitiva de la misma, el 30 de enero de 1938 se promulga en Burgos un Decreto destinado a organizar la Administración Central del Estado y transformar la Junta Técnica del Estado en el Primer Gobierno de la dictadura franquista, del que obviamente era presidente el general Franco.

En su art. 6 se establecen las competencias del Ministerio de Justicia entre las que se encuentran las relativas a asuntos eclesiásticos, disposición que debemos completar con el Decreto 512/1938 de 17 de marzo sobre la reorganización del Ministerio de Justicia, en cuyo art. 5 se establece que el Servicio de Asuntos Eclesiásticos se encargará de *“la preparación de todo cuanto pueda referirse a la derogación de las disposiciones antirreligiosas existentes”*<sup>51</sup>.

El ministro de justicia, Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, comenzó una labor que tenía como objetivo derogar la legislación anticlerical de la II República para sustituirla por otra más acorde con el sentido católico del Movimiento<sup>52</sup>. Estas medidas fueron:

- **Decreto de 18 de febrero de 1938 restableciendo la fórmula tradicional de juramento de Jueces y Magistrados** y disponiendo la colocación de crucifijos en la Salas de Audiencia y Juzgados<sup>53</sup>.

---

<sup>50</sup> Se han consultado distintos periódicos de la zona sublevada del 1 de octubre de 1936 y de los días inmediatamente posteriores, como el *Diario ABC* (Ed. Sevilla), *Heraldo de Zamora*, *La Falange: Diario de la tarde. Órgano en Extremadura de Falange Española de las J.O.N.S* o *El Día de Palencia*, y en ninguno aparece referencia alguna a ningún acto religioso con motivo de tal proclamación. Sin embargo, si debemos tener en cuenta que una vez terminada la guerra, el 20 de mayo de 1939 en la iglesia de Santa Barbara de Madrid se celebró una misa enmarcada dentro de las *fiestas de la victoria* en la que Franco *“hizo ofrenda a Dios de su espada victoriosa”* tal y como recoge: “El Caudillo impetra la ayuda de Dios para la forja del imperio y es ungido con las palabras sacramentales de la iglesia”, *Diario ABC*, 1939, p.7. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1939/05/21/007.html> el 20 de junio de 2017.

<sup>51</sup> BOE, nº 512, 17 de marzo de 1938, p. 6289-6291.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/512/A06289-06291.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>52</sup> REDONDO, G. *Historia de la Iglesia en España, 1931-1939: Tomo II, La Guerra Civil (1936-1939)*. Ediciones Rialp, Madrid, 1993, p. 423-424

<sup>53</sup> BOE, nº 485, 18 de febrero de 1938, p. 6289-6291.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/485/A05837-05838.pdf> el 18 de junio de 2017.

- **Decreto de 5 de marzo de 1938 por el que se suspenden los efectos de la Ley del Divorcio de 1932**, considerada como un instrumento para “*suprimir en nuestra patria el sentido católico y espiritual de las leyes*” y “*los principios tradicionales de nuestro país*”<sup>54</sup>.
- **Ley de 21 de marzo de 1938 por la que se deroga la Ley de Matrimonio Civil de 28 de junio de 1932**, al considerarla “*una de las agresiones más alevosas de la República contra los sentimientos católicos de los españoles*”. En su art. 3, esta Ley declaró nulos todos aquellos matrimonios civiles celebrados al amparo de la Ley derogada, siendo funestas las consecuencias no solamente para aquellos que había contraído matrimonio conforme a esta legislación, sino también para sus descendientes que, conforme a lo establecido en el Título V del Código Civil, pasaron a ser considerados hijos ilegítimos o naturales (también denominados “bastardos”), lo que implicaba unos derechos bastante más limitados que los de los hijos matrimoniales<sup>55</sup>.
- **Orden de 25 de marzo de 1938 por lo que se establecen las normas relativas a los expedientes de matrimonio Civil que se hallan en tramitación**, en cuyo artículo primero se establece que solamente se podría continuar con dicha tramitación siempre y cuando “*ambos contrayentes o uno de ellos declaren expresamente que no profesan la Religión católica*” ya que “*sin esa declaración previa, no podrá en modo alguno autorizarse el matrimonio civil para los españoles*”<sup>56</sup>.
- **Decreto de 7 de mayo de 1938 por el que se restablece en España la Compañía de Jesús**, ya que esta disolución no fue más que la expresión de “*las fuerzas secretas de la Revolución*” que “*en su incesante trabajo por la destrucción de España, hicieron certero blanco de sus odios a la egregia y españolísima Compañía de Jesús*”<sup>57</sup>. Para llevar a cabo tal fin esta disposición se complementó con la **Orden de**

<sup>54</sup> BOE, nº 500, 5 de marzo de 1938, p. 6100.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/500/A06100-06100.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>55</sup> BOE, nº 516, 21 de marzo de 1938, p. 6353-6354.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/516/A06353-06354.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>56</sup> BOE, nº 520, 25 de marzo de 1938, p. 6417-6418.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/520/A06417-06418.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>57</sup> BOE, nº 563, 7 de mayo de 1938, p. 7162-7163.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/563/A07162-07163.pdf> el 18 de junio de 2017.

**30 de junio de 1938 por la que se nombraba la Comisión Ejecutiva del Decreto de restablecimiento de la Compañía de Jesús en España**<sup>58</sup>.

- **Orden de 21 de mayo de 1938 señalando normas para la inscripción de nombres en el Registro Civil**, por la que se establecen que en las inscripciones de nacimiento de católicos sólo se permitirían nombres del Santoral Romano, prohibiendo además nombres como Democracia o Libertad o “*nombres de personas que habían intervenido en la revolución ruso-judia*”, ya que se había “*confundido el interés público con el político*” por parte de la “*fenecida republica*”, admitiendo “*conceptos tendenciosos*”<sup>59</sup>. Por lo tanto, todas esas inscripciones de nombres fueron declaradas nulas conforme a la **Orden sobre inscripción de nacimiento, matrimonios civiles, defunciones y anotaciones de divorcio y adopción en zona roja de 13 de marzo de 1939**<sup>60</sup>.
- **Ley de 2 de febrero de 1939 por la que se deroga la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas de 2 de junio de 1933**, al considerarla “*la más violenta de todas las disposiciones de carácter laico promulgadas por la República*”, por lo que en su Disposición Transitoria se estableció que las Ordenes Religiosas recobrarían “*la situación jurídica que tenían en España con anterioridad a la Constitución de 1931*”<sup>61</sup>.

A través de todas estas disposiciones vemos cómo se fue forjando jurídicamente una relación jurídica entre los poderes eclesiástico y civil, que será uno de los pilares del régimen, al volver a relacionar ciudadanía y religión<sup>62</sup>.

## **2.2.b. LAS LEYES FUNDAMENTALES DEL REINO**

Vamos a analizar desde el punto de vista eclesiástico las ocho leyes fundamentales que desde 1938 hasta 1976 compusieron y organizaron los poderes del Estado durante toda la dictadura franquista. Sin embargo, antes de realizar este análisis

<sup>58</sup> BOE, nº 616, 30 de junio de 1938, p. 8098. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/616/A08098-08098.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>59</sup> BOE, nº 577, 21 de mayo de 1938, p. 7345-7346.

Obtenido de: <https://boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/577/A07435-07436.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>60</sup> BOE, nº 72, 13 de marzo de 1939, p. 1459-1460.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/072/A01459-01460.pdf> el 20 de junio de 2017.

<sup>61</sup> BOE, nº 35, 4 de febrero de 1939, p. 670.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/035/A00670-00670.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>62</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2582

es necesario hacer una puntualización sobre la que me extenderé posteriormente, ya que debemos tener en cuenta que los 6 primeras leyes fueron promulgadas antes de 1967, un año calificado por el propio Franco como el de “*mayor desarrollo político del régimen*”<sup>63</sup>, ya que fue el año de entrada en vigor de la Ley Orgánica del Estado, séptima de las ocho leyes fundamentales y en cuya disposición transitoria cuarta se establecieron una serie de modificaciones de las seis leyes anteriores. También fue el año de la entrada en vigor de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, que, con objeto de lograr esa compatibilidad con las Leyes Fundamentales que se proclama en su art. 3, provoca una necesaria reforma de las mismas. Esta reforma legislativa se enmarca dentro del Concilio Vaticano II (1962-1965) y por ende de la última promulgación del mismo, la de la Declaración Conciliar de Pablo VI, *Dignitatis humanae* el 7 de diciembre de 1965.

En este epígrafe me dedicaré, como ya dije anteriormente, a analizar las Leyes Fundamentales desde el punto de vista eclesiástico y a analizar también las modificaciones establecidas de las mismas por el Decreto 779/1967, de 20 de abril, por el que se aprueban los textos refundidos de las Leyes Fundamentales del Reino al hilo de ese desarrollo legislativo provocado por el citado Concilio Vaticano II.

En primer lugar, ya en el preámbulo del **Fuero del Trabajo** de 1938 se habla de renovar “*la Tradición Católica, de justicia social y alto sentido humano que informó la legislación del Imperio*” para garantizar a todos los españoles “*la Patria, el Pan y la Justicia*”. Como podemos observar, se está haciendo una declaración de principios que se ampara en la doctrina de la Iglesia y que, implícitamente, declara la confesionalidad del “*nuevo Estado*”. Fruto de esta confesionalidad que se proclama en el preámbulo, el derecho al trabajo se concibe como un “*deber impuesto al hombre por Dios, para el cumplimiento de sus fines individuales y la prosperidad y grandeza de la Patria*”. La redacción de esta primera ley fundamental es prácticamente idéntica tras la entrada en vigor del Decreto 779/1967 por lo que no nos detendremos en comentar unas

---

<sup>63</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. *Discurso en la sesión inaugural de la IX Legislatura de las Cortes Españolas*, Madrid, 1967. Consultado en: “Apertura de Cortes: Mensaje del Jefe del Estado a la novena legislatura”, *Diario Madrid*, 1967, p. 1, 4-6. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3bmhqDfXbjRtSms/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3bmhqDfXbjRtSms/view) el 31 de mayo de 2017.



modificaciones que únicamente afectan al preámbulo suprimiendo solamente referencias al “Imperio” y al “capitalismo liberal y el materialismo marxista” y que se produjeron por ser calificadas por el propio Franco como “*un atraso en su lenguaje que no se corresponde con la realidad social de la España de veintiocho años más tarde*”<sup>64</sup>. Por lo tanto nos encontramos ante una modificación poco trascendente, motivada por la propia evolución política del Régimen y no por la adecuación a la doctrina conciliar.

Acabada la guerra civil en 1939, la primera ley fundamental que se promulga es la **Ley Constitutiva de las Cortes de 1942** en la que sólo encontramos una referencia a la Iglesia Católica, aunque extraordinariamente relevante, en su art. 2.1.j. en el que al hablar de los procuradores que compondrán las Cortes se incluye “*a aquellas personas que por su jerarquía eclesiástica [...] o por sus relevantes servicios a la Patria, designe el Jefe del Estado*”. Como podemos observar la condición de alta jerarquía eclesiástica implicaba el privilegio de poder beneficiarse de un nombramiento discrecional como procurador en Cortes por parte del propio Franco.

Ahora nos centraremos en el **Fuero de los Españoles** de 1945, cuyo artículo sexto sí sufre una modificación radical en 1967 respecto a su redacción original. Esta modificación se introduce y se explica ya en la nueva redacción del preámbulo al proclamarse que el Fuero de los Españoles constituye “*un fiel anticipo de la doctrina social-católica, recientemente puesta al día por el Concilio Vaticano II y finalmente, dada la modificación introducida en su artículo 6.º [...] a los efectos de adecuar su texto a la Declaración Conciliar sobre la libertad religiosa, promulgada el 1 de diciembre de 1965, que exige el reconocimiento explícito de este derecho, en consonancia, además, con el segundo de los Principios Fundamentales del Movimiento, según el cual la Doctrina de la Iglesia habrá de inspirar nuestra legislación*”<sup>65</sup>. Como podemos ver, la modificación se hace precisamente para adecuar esta tercera ley fundamental a la libertad religiosa que, amparada por la doctrina conciliar, se reconoció

---

<sup>64</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. *Mensaje a las Cortes Españolas con motivo de la presentación de la Ley Orgánica del Estado*, Madrid, 1966. Consultado en: “Franco ratifica la monarquía como régimen indiscutible del futuro”, *Diario ABC*, 1966, p. 47-48, 62-63. Obtenido de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1966/11/23/063.html> el 31 de mayo de 2017.

<sup>65</sup> Preámbulo del *Fuero de los Españoles* de 1945 modificado por el *Decreto 779/1967, de 20 de abril, por el que se aprueban los textos refundidos de las Leyes Fundamentales del Reino*. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1967-40312> el 31 de mayo de 2017.



en España en aquel año. A continuación vamos a comparar las dos redacciones del artículo sexto del Fuero de los Españoles.

<b><u>REDACCIÓN ORIGINAL (17-7-1945)</u></b>	<b><u>REDACCIÓN MODIFICADA POR EL DECRETO 779/1967 DE 20 DE ABRIL</u></b>
<i>La profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial.</i>	<i>La profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial.</i>
<i>Nadie será molestado por sus creencias religiosas ni el ejercicio privado de su culto. No se permitirán otras ceremonias ni manifestaciones externas que las de la Religión Católica.</i>	<i>El Estado asumirá la protección de la libertad religiosa, que será garantizada por una eficaz tutela jurídica que, a la vez, salvaguarde la moral y el orden público.</i>

Cómo podemos observar, el primer párrafo del artículo queda redactado exactamente igual, es decir, se proclama en ambas redacciones la confesionalidad del Estado y la religión católica como la oficial. Por lo tanto ni la Declaración Conciliar, ni la Ley de Libertad Religiosa modifican el régimen religioso del Estado, ya que en ambas ocasiones nos encontramos ante un estado confesional. Ahora bien, las modificaciones del párrafo segundo si son relevantes ya que en la redacción de 1945 solamente se permiten otras creencias religiosas diferentes a la católica en el ámbito privado, prohibiéndose cualquier manifestación o ceremonia religiosa ajena al catolicismo, es decir, únicamente se está reconociendo y permitiendo a la religión oficial del Estado.

Debemos tener en cuenta que la modificación de 1967, a pesar de seguir declarando la confesionalidad del Estado, proclama una libertad religiosa supeditada a la moral y el orden público prescritos por la doctrina de la Iglesia, es decir, no se está aniquilando la confesionalidad del Estado en aras de una plena libertad religiosa, sino que se está supeditando la libertad religiosa a esa confesionalidad estatal que se proclamaba en 1945, aunque en términos menos restrictivos. Ya que como podemos observar, en esta redacción no se habla en ningún momento de las prohibiciones de manifestar externamente otras creencias religiosas, prueba de ello es que solamente un año después, el 16 de diciembre de 1968 fuera inaugurada en Madrid la primera sinagoga que se permitía en España desde el siglo XIV<sup>66</sup>, tras reconocerse 4 días antes (al amparo de la libertad religiosa) a la comunidad judía como asociación confesional

<sup>66</sup> “Ayer fue consagrada la primera sinagoga de Madrid”, *Diario Madrid*, 1968, p. 1,5. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3bTJFYIBoT0k1R0k/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3bTJFYIBoT0k1R0k/view) el 31 de mayo de 2017.

derogando así el Decreto de 31 de marzo de 1492 por el que se expulsó a los judíos de España, algo que no deja de ser paradójico pues se estaba derogando una disposición de los Reyes Católicos, de los que el régimen franquista se consideraba heredero. El motivo de tal concesión, fuera del ámbito de la Ley de Libertad Religiosa de 1967, fue el interés del gobierno franquista por obtener el apoyo de los judíos norteamericanos para así influir en la política exterior de los EEUU<sup>67</sup>. Por este motivo, tal y como afirman los historiadores Raanan Rein y Guy Setton, “el Gobierno español estaba constantemente alerta al mantenimiento de una imagen positiva a través de ese canal, por lo que cuando el Presidente de la Comunidad Israelita de Madrid amenazó con desatar un escándalo internacional cancelando la inauguración de la nueva sinagoga de la capital si el gobierno no respaldaba la nueva Ley de Libertad Religiosa con una declaración oficial que derogara el Edicto de 1492, el Ministerio de Justicia emitió rápidamente dicha declaración”<sup>68</sup>

Continuando con el análisis de las Leyes Fundamentales, la siguiente en la que encontramos referencias a la Iglesia Católica es la **Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado** de 1947 que no sufrió modificación alguna en 1967 en cuanto a sus disposiciones relativas a la Iglesia católica. En su art. 1, España queda constituida como un Reino que, de acuerdo con su tradición, se declara como un “*Estado católico, social y representativo*”<sup>69</sup>. Por lo tanto, con este precepto vemos como una vez más esta Ley declara la confesionalidad del Estado franquista. En esta Ley además se estableció y reguló el Consejo del Reino como cuerpo consultivo de la Nación destinado a “asistir al Jefe del Estado en los asuntos y resoluciones trascendentales de su exclusiva competencia”. La condición de jerarquía eclesiástica de la que hablábamos en la Ley Constitutiva de las Cortes de 1942, manifestaba aquí una vez más sus privilegios, al permitírseles formar parte de este órgano, ya que en el art. 4 se establecía que “*el Prelado de mayor jerarquía y antigüedad entre los que sean Procuradores en Cortes*” formaría parte del mismo.

---

<sup>67</sup> REIN, R. y SETTON, G.. “¿Es realmente necesaria una embajada?. Las relaciones entre Israel y España en la década de 1960”. *Guerra civil y franquismo: Una perspectiva internacional*. Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016, p.158

<sup>68</sup> REIN, R. y SETTON, G.. “¿Es realmente necesaria... op., cit., p.158-159

<sup>69</sup> BOE, nº 160, 9 de junio de 1947, p.3272-3273.

Obtenido de: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1947/160/A03272-03273.pdf> el 31 de mayo de 2017.

Por último, el artículo 9 establecía las condiciones *sine qua non* que debía reunir el sucesor de Franco en la Jefatura del Estado, entre las que se encontraban, como no podía ser de otra manera en un estado confesional, profesar la religión católica.

Continuando con el análisis de estas leyes fundamentales, llegamos a la **Ley de Principios del Movimiento Nacional** de 1958 cuyo segundo principio proclama una vez más la confesionalidad del Estado, declarando además que la doctrina de la “*Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana*” actuará como inspirador de la legislación del régimen. A su vez, el principio noveno prescribe que “*el ideal cristiano de la justicia social, reflejado en el Fuero del Trabajo, inspirará la política y las leyes*”. Como podemos ver, el régimen no solamente está reiterando una vez más su confesionalidad y su profundo carácter nacional-católico, sino que está dando un paso más al reconocer que la doctrina y la moral de la Iglesia condicionarán toda la obra legislativa del régimen, demostrando una vez más esa supeditación a la religión católica de la que ya hablamos anteriormente. Un ejemplo de esto es sin duda la consideración de conductas condenadas por la Iglesia como delitos tipificados en el Código Penal<sup>70</sup>, como por ejemplo el adulterio (art. 449 CP 1973) o el amancebamiento (art. 452 CP 1973). Por último hemos de resaltar que en lo que se refiere a los principios relativos a la Iglesia no se produjo ninguna modificación.

La última Ley Fundamental ratificada por Franco fue la **Ley Orgánica del Estado**. Aprobada mediante referéndum nacional el 14 de diciembre de 1966, fue calificada por el entonces Jefe del Estado como un instrumento que venía a completar el “ciclo”<sup>71</sup> y el “proceso institucional”<sup>72</sup> del régimen. Como ya afirmé al comienzo de este epígrafe la entrada en vigor de esta Ley, el 10 de enero de 1967, provocó numerosas modificaciones en las seis leyes fundamentales anteriores que tenían como objetivo “*poner algunos de sus puntos de acuerdo con la presente Ley, perfeccionarlas*”

---

<sup>70</sup> Decreto 3096/1973, de 14 de septiembre, por el que se publica el Código Penal, texto refundido conforme a la Ley 44/1971, de 15 de noviembre. BOE, nº 297, 12 de diciembre de 1973, p. 24004-24018. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1973-1715> el 31 de mayo de 2017.

<sup>71</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. *Mensaje a las Cortes...* op., cit. Consultado en: “Franco ratifica... op., cit., p. 47-48, 62-63

<sup>72</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. *Mensaje a las Cortes Españolas con motivo de la designación de don Juan Carlos de Borbón como sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey*, Madrid, 1969. Consultado en: “Franco designa sucesor al príncipe don Juan Carlos: Discurso del Jefe del Estado”, *Diario Madrid*, 1969, p.8-9. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3M085RnJyU11YUms/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3M085RnJyU11YUms/view) el 31 de mayo de 2017.

y *acentuar el carácter representativo del orden político*” como principio básico de las instituciones públicas del franquismo<sup>73</sup>. A su vez, en el preámbulo de esta Ley también se habla de esos cambios legislativos que provoca la Declaración Conciliar sobre libertad religiosa *Dignitatis humanae*, a la que también hice mención al comienzo del epígrafe<sup>74</sup>. Por lo tanto, en este punto del análisis de las distintas Leyes Fundamentales, podemos afirmar que la entrada en vigor de la Ley Orgánica del Estado supuso un punto de inflexión en las relaciones entre la Iglesia y el Estado franquista.

En esta penúltima ley fundamental las únicas referencias a la Iglesia que encontramos son las que aparecen en el preámbulo que acabo de analizar, ya que el resto de disposiciones tienen por objeto definir las funciones y competencias de los distintos poderes del Estado, dentro de una ficticia división de poderes.

La última Ley Fundamental es la **Ley para la Reforma Política** de 1976, concebida como un instrumento jurídico destinado a articular la Transición española desde la dictadura franquista hacia una monarquía parlamentaria. En esta ley no hay referencia alguna a la confesionalidad del Estado ni a la Iglesia Católica. Cabe destacar, que unos meses antes, el 28 de julio se había firmado un Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede del que hablaré más adelante.

### 2.2.c. EL CONVENIO ENTRE EL GOBIERNO ESPAÑOL Y LA SANTA SEDE ACERCA DEL MODO DE EJERCICIO DEL PRIVILEGIO DE PRESENTACIÓN DE 7 DE JUNIO DE 1941<sup>75</sup>

Varios autores, como el historiador Javier Tusell o el periodista y teólogo Enrique Miret han calificado de “no muy cordiales” las relaciones entre Franco y Pío XII, cuestión que también ratificó el falangista Ramón Serrano Suñer. Esto se ve reflejado en que el Sumo Pontífice se negaba a firmar un Concordato con el Régimen

---

<sup>73</sup> *Ley Orgánica del Estado, número 1/1967, de 10 de enero*. BOE, nº 9, 11 de enero de 1967, p.466. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1967-5> el 31 de mayo de 2017.

<sup>74</sup> *Ley Orgánica del Estado, número 1/1967, de 10 de enero*. Preámbulo: “[...]Sin embargo, la Declaración Conciliar sobre la libertad religiosa, promulgada el siete de diciembre de mil novecientos sesenta y cinco, exige el reconocimiento explícito de este derecho y la consiguiente modificación del artículo sexto del Fuero de los Españoles, en consonancia con el segundo de los Principios Fundamentales del Movimiento, según el cual la doctrina de la iglesia habrá de inspirar nuestra legislación”. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1967-5> el 31 de mayo de 2017.

<sup>75</sup> *Convenio entre el Gobierno Español y la Santa Sede acerca del modo de ejercicio del privilegio de presentación*. BOE, nº 168, 17 de junio de 1941, p. 4401. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/168/A04401-04401.pdf> el 15 de mayo de 2017.

franquista, “*aceptando únicamente la firma de un Convenio sobre nombramiento de obispos*”<sup>76</sup>.

Este tema interesaba especialmente al general Franco, ya que como afirma Serrano Suñer (Ministro de Asuntos Exteriores durante las negociaciones) lo consideraba necesario para “*salvar el derecho de patronato o la vieja regalía que habían tenido durante muchos años Francia, Austria y España por los servicios prestados a la Iglesia*”<sup>77</sup>.

Lo cierto es que a pesar de contar con “*la oposición de los tradicionalistas, militares e importantes sectores eclesiásticos a la Falange de forma especial a su persona y su proyecto político.*”<sup>78</sup>, Serrano Suñer, sin contar demasiado con el embajador de la Santa Sede, comienza unas negociaciones en enero de 1941 que resultaron ser un éxito, ya que 5 meses después se firmó este Convenio que reconocía excepcionalmente al régimen franquista el derecho a presentar candidatos para ocupar las sedes episcopales vacantes.

El sistema para llevar a cabo esta presentación de candidatos consistía en un procedimiento de ternas que quedó regulado de la siguiente forma:

En primer lugar, de conformidad con el art. 1 del Convenio, al producirse “*la vacante de una sede arzobispal o episcopal [...] o cuando la Santa Sede juzgue necesario nombrar un coadjutor con derecho de sucesión, el Nuncio Apostólico [...], tomará contacto con el Gobierno español, y [...] enviará a la Santa Sede una lista de nombres de personas idóneas, al menos en número de seis*”, de las cuales, el Santo Padre elegiría de entre aquellos nombres a tres de ellos, constituyendo así una terna.

En segundo lugar, una vez que, por conducto de la Nunciatura Apostólica, estos nombres le eran comunicados al gobierno español, de conformidad con el art. 2, el Jefe del Estado debía presentar en el término de treinta días a uno de los tres, que una vez consagrado realizaba su presentación personal ante Franco.

---

<sup>76</sup> Declaraciones realizadas a TVE el 10 de marzo de 1986, dentro del programa “Cine religioso” de la serie *La noche del cine español*. Consultado el 15 de mayo de 2017 en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-noche-del-cine-espanol/noche-del-cine-espanol-cine-religioso/3818585/>

<sup>77</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

<sup>78</sup> MARQUINA BARRIO, A. “El Concordato entre España y la Santa Sede. Cincuenta años después”, *UNISCI Discussion Papers*, Madrid, 2003. p.3. Obtenido de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72538/Marquina4.pdf> el 15 de mayo de 2017.

Este sistema, provocaría que sacerdotes que se hubieran significado políticamente como antifranquistas no tuvieran la posibilidad de ser designados, a pesar de que el propio Franco declarase en varias ocasiones, tal y como afirmó el periodista Enrique Miret en una entrevista concedida para TVE en 1986<sup>79</sup>, “*que no podía acusársele de coacciones, puesto que en las ternas que se le presentaban, el elegía casi siempre al primero de la terna propuesto por Roma*”. Esta afirmación del dictador no deja de ser irónica, aunque si puede enmarcarse dentro de un sistema de “complacencias mutuas”<sup>80</sup> entre la Santa Sede y el gobierno franquista por el que, desde el propio Vaticano no se contaría en ningún momento con opositores al régimen como posibles candidatos, provocando que todos los obispos tuvieran dos características: “Ser complacientes con el régimen de Franco y con las actitudes de Roma”, lo que conllevaría a forjar, continúa Miret, “una iglesia española anodina que únicamente defendía el nacional-catolicismo. Contradicción absoluta del cristianismo católico y universal”.

## 2.2.d. EL CONCORDATO DE 1953<sup>81</sup>

“*España desea vivamente intensificar sus relaciones con la Santa Sede y el estable acuerdo de todos los puntos de su contacto, con el calor de quien defiende el primado de lo espiritual y sabe defenderlo con hidalguía*”<sup>82</sup>. Con estas palabras, pronunciadas por Joaquín Ruiz-Giménez en su discurso de presentación de las cartas credenciales ante el Papa Pío XII el 12 de diciembre de 1948, se iniciaban unas largas negociaciones entre España y la Santa Sede que llevarían a la firma del Concordato en 1953. A pesar del Convenio de 1941, el general Franco y el Ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín-Artajo tenían un gran interés en la elaboración de un Concordato con el objetivo de “mejorar las relaciones con la Santa Sede”<sup>83</sup>, ya que consideraban insuficiente el Acuerdo sobre la presentación de obispos.

---

<sup>79</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

<sup>80</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

<sup>81</sup> *Concordato entre el Estado Español y la Santa Sede firmado el 27 de agosto de 1953*. Obtenido de: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19530827\\_concordato-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19530827_concordato-spagna_sp.html) el 9 de abril de 2017.

<sup>82</sup> Discurso transcrito en: “El señor Ruiz Jiménez presentó el domingo las cartas que le acreditan como embajador ante la Santa Sede”, *Diario ABC*, 1948, p. 15-16. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1948/12/14/015.html> el 9 de abril de 2017.

<sup>83</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

La visita oficial realizada por Carmen Polo de Franco al Vaticano en 1950, la realizada a Roma por el ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, en diciembre de 1949<sup>84</sup> y el viaje a España de Monseñor Tedeschinni en 1952 con motivo de la celebración del Congreso Eucarístico de Barcelona, se enmarcan dentro del comienzo de las negociaciones, cuyo primer borrador, elaborado por el gobierno franquista, le fue entregado al Papa Pío XII el 6 de abril de 1951. Sin embargo, las negociaciones quedarían interrumpidas durante el verano de 1951, debido al nombramiento de Ruiz-Giménez como Ministro de Educación Nacional, lo que conllevaría su cese como embajador en el Vaticano. El 17 de agosto de 1951<sup>85</sup>, con el nombramiento de Fernando María Castiella como embajador ante la Santa Sede, se reanudan las duras negociaciones que culminaron el 27 de agosto de 1953 con la firma, en la Santa Sede, del “Concordato entre el Estado Español y la Santa Sede”.

Según José María Pemán, en la entrevista celebrada por aquel entonces entre el cardenal Ángel Herrera Oria con Pío XII, este calificó la España del momento como un país en el que “se maltrataba a los presos políticos”, en el que “se precisaba de una reforma social” y en el que “no existía un Estado de derecho que era necesario”. Esta conversación debe analizarse teniendo en cuenta el panorama político europeo y mundial de la segunda mitad del siglo XX. En ella se demuestra que, a pesar de haber calificado la guerra civil como una “cruzada” y de las actitudes filofranquistas adoptadas por el Vaticano tras la guerra civil, después de la Segunda Guerra Mundial, tal y como declara Javier Tusell, “el Vaticano había adoptado una postura cercana a las democracias, aunque fuera por una cuestión puramente geopolítica”<sup>86</sup>.

El historiador Manuel Tuñón de Lara calificará la evolución política del régimen que da lugar a este Concordato como un paso del “nacionalsindicalismo” al “nacionalcatolicismo”<sup>87</sup>, es decir de una evolución cuyo año fundamental es 1945 con

---

<sup>84</sup> “Ayer llegó a Roma el Señor Martín Artajo, con las personalidades de su séquito y otras representaciones españolas”, *Diario ABC*, 1949, p. 25.  
Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1949/12/22/025.html> el 9 de abril de 2017.

<sup>85</sup> BOE, nº 242, 30 de agosto de 1951, p. 4054.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1951/242/A04054-04054.pdf> el 10 de abril de 2017.

<sup>86</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

<sup>87</sup> Declaraciones realizadas a TVE... op., cit.

la designación del católico Alberto Martín-Artajo como Ministro de Asuntos Exteriores se pasa de un régimen que se apoya fundamentalmente en la FET y de las JONS a un régimen que deja de lado al partido único para apoyarse en Acción Católica, lo que provoca el reforzamiento de ese espaldarazo que la Iglesia otorga al régimen franquista que logrará su plenitud con la firma del Concordato. Esto no fue una evolución como tal, ya que en sus orígenes convivían el “nacionalsindicalismo” (inspirado en el nacionalsocialismo alemán) falangista con el “nacionalcatolicismo”. Sin embargo, el resultado de la Segunda Guerra Mundial provocaría que Franco se decantase por la doctrina católica apartándose de la fascista, con el objetivo de que el Régimen fuera reconocido internacionalmente<sup>88</sup>.

Es necesario resaltar que este Concordato se firma en plena guerra fría, en agosto de 1953, un mes antes de la firma de los “Pactos de Madrid” entre España y EEUU. Ambos acuerdos supusieron la consolidación del Régimen franquista a nivel internacional y sobretodo la integración definitiva en el bloque occidental tras el aislamiento que España había sufrido desde 1946 debido al apoyo prestado a las potencias del Eje Roma-Berlín durante la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto, cabe señalar, junto con el historiador Javier Tusell que afirmó en una entrevista concedida en TVE en 1986 que este Concordato, a pesar de haber sido calificado como un modelo de Derecho Internacional a seguir por otros países (como hizo otro régimen dictatorial, la República Dominicana del General Trujillo), es en realidad acuerdo muy poco significativo ya que lo verdaderamente importante se había decidido en 1941 con el Acuerdo de presentación obispos (un texto que fue recogido en su integridad en el Concordato)<sup>89</sup>, llegándose a recoger en este Concordato cuestiones tan insignificantes como la obligación de elevar unas preces “por España y por el general Franco, según la fórmula tradicional y las prescripciones de la Sagrada Liturgia<sup>90</sup>”, un artículo que fue interpretado y dado a entender por el Régimen como un

---

<sup>88</sup> BOTTI, A. *Cielo y dinero: El nacionalcatolicismo en España (1881–1975)*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, p. 151

<sup>89</sup> MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato de 1953 y la España católica”, *Catolicismo y franquismo en la España de los años 50: Autocríticas y convergencias*. Comares Historia, Granada, 2016, p. 13

<sup>90</sup> Art. 6 del *Concordato entre España y la Santa Sede de 1953*. Obtenido de: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19530827\\_concordato-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19530827_concordato-spagna_sp.html) el 30 de mayo de 2017.



privilegio de nuevo cuño aunque por parte de la Santa Sede era más bien interpretado como una concesión del pasado restablecida<sup>91</sup>.

Sin embargo, un aspecto muy importante de este Concordato, es que dejó fuera del mismo a los obispos auxiliares, lo que provocaría que años más tarde esto se convirtiera en un problema para el franquismo ya que esto serviría de conducto para que numerosos obispos progresistas y diversos sacerdotes aperturistas accediesen al episcopado por la vía de los obispos titulares de la diócesis<sup>92</sup>. Esto será fundamental para ese distanciamiento entre la Iglesia y el Estado del que hablaremos en el último epígrafe.

El Concordato, en su artículo primero al prescribir que “*la Religión Católica, Apostólica, Romana sigue siendo la única de la Nación española y gozará de los derechos y de las prerrogativas que le corresponden en conformidad con la Ley Divina y el Derecho Canónico*” se está proclamando una vez más esa confesionalidad del Estado que el franquismo impuso desde la Guerra Civil y que posteriormente se fue ratificando con la promulgación de las sucesivas Leyes Fundamentales analizadas anteriormente. Esta proclamación confesional, es remarcada en su segundo artículo al prescribir que “*El Estado español reconoce a la Iglesia Católica el carácter de sociedad perfecta y le garantiza el libre y pleno ejercicio de su poder espiritual y de su jurisdicción, así como el libre y público ejercicio del culto*”. El ensayista y periodista español, Joaquín Bardavio ha calificado este precepto como un instrumento para erradicar “la competencia de otras confesiones, por mínimas que pudieran ser, procuraban ser erradicadas y, ante la imposibilidad de tan drástica solución, ocultas de manera vergonzante”<sup>93</sup>. Esta afirmación nos lleva a considerar todas las proclamaciones sobre libertad religiosa efectuadas en las Leyes Fundamentales del Reino (o al menos las anteriores a 1967) como “papel mojado”, ejemplo de ello es la protesta diplomática efectuada por el encargado de negocios de la embajada americana al entonces Ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, en 1945 por la “intolerancia religiosa de autoridades civiles y eclesiásticas católicas con cierre de capillas protestantes y obstáculos para celebraciones de cultos”<sup>94</sup> o las prohibiciones efectuadas por los gobernadores civiles de las respectivas provincias, mediando presión

---

<sup>91</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!... op., cit., p. 37

<sup>92</sup> MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato...”, op., cit., p. 13

<sup>93</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!... op., cit., p.36

<sup>94</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!... op., cit., p.34-35

de obispos”, de funerales y/o otros ritos protestantes<sup>95</sup>. Es cierto, que en aquellos momentos la redacción del artículo sexto del Fuero de los Españoles era la original, es decir, solamente se permitirían los actos y ceremonias privadas. Pero simplemente por el hecho de abrir la puerta de la calle para que acudieran fieles a una ceremonia o la celebración un entierro (que naturalmente ha de celebrarse al aire libre) podía ser considerado como una manifestación pública y ser reprimido<sup>96</sup>.

Continuando con el análisis del Concordato, hay que destacar el continuismo del Acuerdo de 1941 en su art. 7, ya que es ratificado expresamente al prescribir que “*para el nombramiento de los Arzobispos y Obispos residenciales y de los Coadjutores con derecho de sucesión, continuarán rigiendo las normas del Acuerdo estipulado entre la Santa Sede y el Gobierno español el 7 de Junio de 1941*”, privilegio que como ya señalamos anteriormente será utilizado por el propio Franco para designar en los altos cargos eclesiásticos, a las personas que considera más apropiadas para sus intereses políticos.

El art. 16, relativo a cuestiones jurisdiccionales, establece que los sacerdotes podrán ser procesados por delitos, comunes o políticos, contra las leyes del Estado, estableciendo además que las penas impuestas se cumplirían recintos especiales como la cárcel concordataria de Zamora<sup>97</sup>. Respecto a los delitos de carácter canónico, este Concordato, establecía la plena competencia de la jurisdicción eclesiástica para conocer de los mismos.

Los asuntos relativos a materia económica se recogieron en el art. 19, donde podemos encontrar referencias al patrimonio de la Iglesia (Art. 19.1: “*La Iglesia y el Estado estudiarán, de común acuerdo, la creación de un adecuado patrimonio eclesiástico que asegure una congrua dotación del culto y del clero*”), a indemnizaciones como compensación a las desamortizaciones efectuadas en tiempos pasados (Art. 19.2: “*El Estado, a título de indemnización por las pasadas*

---

<sup>95</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!... op., cit., p.36

<sup>96</sup> BARDAVIO, J. “¡Viva Franco!... op., cit., p.37

<sup>97</sup> JUNQUERA, N. “Prisioneros por la gracia de Dios”, *Diario El País*, 2013. Obtenido de: [http://politica.elpais.com/politica/2013/11/22/actualidad/1385148173\\_926551.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/11/22/actualidad/1385148173_926551.html) el 17 de junio de 2017.

*desamortizaciones de bienes eclesiásticos y como contribución a la obra de la Iglesia en favor de la Nación, le asignará anualmente una adecuada dotación*") y a ayudas económicas (Art 19.3: *"El Estado, fiel a la tradición nacional, concederá anualmente subvenciones para la construcción y conservación de Templos parroquiales y rectorales y Seminarios; el fomento de las Ordenes, Congregaciones o Institutos eclesiásticos consagrados a la actividad misional y el cuidado de los Monasterios de relevante valor histórico en España"*). El siguiente artículo está muy relacionado con el anterior, ya que establece las exenciones de impuestos y contribuciones de índole estatal o local a *"iglesias, capillas, edificios residenciales o de servicios y de asociaciones católicas, a oficinas, a universidades y seminario dedicados a la formación del clero, a las casas de las ordenes, congregaciones e institutos religiosos y seculares canónicamente establecidos, a colegios y centros de enseñanza dependientes de la jerarquía eclesiástica y que también se consideren benéfico-docentes"*, considerándose también benéfico-docente *"las donaciones, legados o herencias"*, de conformidad con lo establecido en el apartado quinto de dicho precepto.

Por su parte, el art. 22, en relación con el Código de Derecho Canónico, garantiza la *"inviolabilidad de las Iglesias, Capillas, Cementerios y demás lugares sagrados"*, así como de *"los Palacios y Curias Episcopales, de los Seminarios, de las casas y despachos parroquiales y rectorales y de las casas religiosas canónicamente establecidas"*, paradójicamente, este artículo servirá para que en los años posteriores se utilicen estos recintos como refugio de los manifestando en los altercados de índole social y política acaecidos en los últimos años del franquismo y la transición<sup>98</sup>.

Un artículo muy importante, es el 23 en el que se reconocen *"plenos efectos civiles al matrimonio celebrado según las normas del Derecho Canónico"*, recordemos que durante el franquismo el matrimonio civil solamente se permitía para aquellos casos en los que ambos contrayentes pertenecieran a una religión distinta de la católica o en casos de apostasía, tal y como quedó establecido mediante el art. 1 de la Orden 520/1938 de 25 de marzo por la que se dictan las normas relativas a los expedientes de matrimonio Civil que se hallan en tramitación<sup>99</sup>. En este artículo y en el siguiente, en los

---

<sup>98</sup> BARDAVIO, J. "¡Viva Franco!... op., cit., p.38

<sup>99</sup> BOE, nº 520... op., cit., p. 6417-6418.

que se “*reconoce la competencia exclusiva de los Tribunales y Dicasterios eclesiásticos en las causas referentes a la nulidad del matrimonio canónico y a la separación de los cónyuges*”, observamos el sometimiento del poder civil al eclesiástico en todo su esplendor.

Los arts. 26 a 31, establecen la enseñanza católica tanto en la educación pública como en la privada, regulando también las universidades de la Iglesia. Encontramos en ellos un pilar muy fuerte del franquismo, la censura eclesiástica, ya que en el art. 26 se otorgan prerrogativas a los ordinarios para “*exigir que no sean permitidos o que sean retirados los libros, publicaciones y material de enseñanza contrarios al Dogma y a la Moral católica*”, disposición que se complementa con el art. 29 en el que se extiende esta censura “*a instituciones y servicios de formación de la opinión pública, en particular en los programas de radiodifusión y televisión*”, haciendo un llamamiento a la “*defensa de la verdad religiosa*”.

Respecto al Protocolo Final, conviene decir que se trata de un instrumento para precisar algunos artículos, especialmente las relaciones de este Concordato con el art. 6 del Fuero de los Españoles ya que, como afirmamos anteriormente, la tolerancia hacia otros cultos era prácticamente nula, siendo reprimidos en la mayoría de las ocasiones. Sin embargo en este protocolo final, se precisa que en el territorio nacional se atenderá a lo establecido literalmente en el Fuero, sin embargo, respecto a los territorios de soberanía española en África, “por lo que se refiere a la tolerancia de los cultos no católicos”, como el islamismo o el judaísmo, seguiría rigiendo el *statu quo* observado hasta el momento.

En definitiva, tras haber analizado el Concordato de 1953 podemos considerarlo como la culminación de un proceso de simbiosis entre la Iglesia y el Estado Español iniciado en la Guerra Civil<sup>100</sup>.

---

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/520/A06417-06418.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>100</sup> MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato...”, op., cit., p. 15

### **3. FUNCIÓN DE LA IGLESIA EN EL RÉGIMEN**

#### **3.1. LA IGLESIA Y LA MUJER: LA SECCIÓN FEMENINA**

La Sección Femenina del Movimiento Nacional de Franco fue la encargada de transmitir los valores morales y políticos del régimen para conseguir que las mujeres volvieran a desempeñar sus funciones tradicionales en la sociedad.

El reconocimiento en la Constitución republicana de 1931 de la igualdad jurídica de los derechos electorales del hombre y la mujer y la aprobación al año siguiente de la Ley del Divorcio, eran cambios importantes para una sociedad anclada en valores morales católicos. El pensamiento de José Antonio sobre las mujeres coincidía con la línea oficial del franquismo: Las mujeres son diferentes a los hombres, la familia es una institución primordial y las mujeres tienen su lugar en el hogar. Por lo tanto, se concibió a la Falange como un instrumento reparador de los estragos de la Ley del Divorcio.

Al acabar la guerra civil, las funciones asistenciales que la Sección Femenina de la Falange había desarrollado se ampliaron y complementaron con programas de propaganda y educación para las mujeres, responsabilizándose de la educación social, política y doméstica de las mujeres y las jóvenes mientras duró el régimen.

En 1939 eligieron a Santa Teresa de Ávila como su patrona, reforzando así el mensaje de la identidad de la mujer inseparable de la religión. En una circular, la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, afirmó que a partir de ese momento “Teresa de Jesús protege a las secciones femeninas para que no den un paso en falso y para que obren siempre conforme a la ley de Dios y a las órdenes nacionalsindicalistas que recibimos de Franco”<sup>101</sup>. Desde la SF, se exalta la maternidad y la feminidad entendida como sumisión y sacrificio, la mujer es la sombra del hombre. Trabajan en el medio rural y ofrecen una apertura cultural, pero dirigida por una ideología fascista.

La contribución de la Iglesia a la formación del modelo de mujer como esposa y madre se produce a través de Acción Católica. Para la Iglesia, las mujeres son el instrumento para “recatolizar” España. A diferencia de estas, las mujeres de la SF, vivían lejos de sus familias, eran mujeres trabajadoras que recibían un sueldo, vestían

---

<sup>101</sup> OTERO, L. *La Sección Femenina*, EDAF, Madrid, 1999, p. 45

con ropa moderna, hacían gimnasia. José Antonio dijo de ellas que “*eran a la vez religiosas y sociales*”<sup>102</sup>.

La SF se identificaba totalmente con la ideología moral franquista: Cristianizar a la población, respetar a las autoridades y sensibilidades de la Iglesia y de otras organizaciones asistenciales no falangistas. Quería mujeres reflexivas, participativas, pero sin alterar para nada las obligaciones y status de cada sexo, y devotas para que su papel de madre y esposa lo realizaran con eficacia. Como dijo la falangista Mercedes Sanz-Bachiller en 1939, “*para ofrecer al Estado madres alegres, fuertes, inteligentes, eufóricas, sanas, ágiles, satisfechas y alimentadas*”<sup>103</sup>.

El modelo de Santa Teresa ayudó a que la SF se distanciara de otras organizaciones asistenciales confesionales de religiosidad tradicional como Acción Católica. Las mujeres de Acción Católica eran la antítesis de las de SF, ya que eran calificadas por estas últimas como “ñoñas”, que en el plano religioso significaba piedad extrema, rezo de novenas, humildad con el clero, aunque no fuese acompañado de la fe auténtica. La Acción Católica centraba su acción en limosnas para la caridad en el ámbito parroquial., mientras que la SF basaba su acción en los principios de autoayuda y en la educación, tolerando y aceptando las debilidades humanas. Mediante cursos especializados impartidos por un equipo de cátedra ambulante, ayudaban a las mujeres de zonas rurales a resolver sus problemas personales y maritales. Su jefa, Pilar Primo de Rivera, se preocupó siempre de que las relaciones con las parroquias y las diócesis fueran buenas, aunque surgieron problemas con las superiores de los colegios religiosos. Además de permitir que unas seglares de SF dieran clases de hogar, música, deporte y formación política.

Las superiores de los colegios acudían a los obispos para resolver los conflictos. Se intentaba convencer a las monjas y al obispo pero si no era posible, la SF cedía en aras de mantener una buena relación. A pesar de sus impecables objetivos sociales, la SF suponía un problema para la jerarquía de la iglesia.

---

<sup>102</sup> RICHMOND, K. “Modernidad y reacción: La SF y la religión”, *Las mujeres en el fascismo español: La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*, Alianza Editorial, Madrid, 2004, p. 128.

<sup>103</sup> DOMINGO, C. *Con voz y voto: Las mujeres y la política en España (1931-1945)*, Lumen, Barcelona, 2004. p. 334

Los problemas terminaron en los años 60 a partir del Concilio Vaticano II que insistió en la justicia social y unió de alguna manera la práctica de la Iglesia con el populismo de la SF. La religión y la política estaban ligadas en los planes de formación de esta y alentaban a que las mujeres fuesen devotas para que realizaran eficazmente su rol de esposas y madres.

El profesor de religión, padre Vicente Franco escribió en la revista de la Sección Femenina en agosto de 1956 que *“la mujer española es católica, apostólica y romana, mientras que no se demuestre lo contrario. Por ambiente, educación, tradición familiar y rutina siente y vive el catolicismo”*<sup>104</sup>

### 3.2. LA IGLESIA Y LA FAMILIA

En el Fuero de los Españoles, el Estado *“reconoce y ampara a la familia como institución natural y fundamento de la sociedad”*. En España la política de feminización se apoya en un sistema económico en que la familia es la unidad fundamental, ya que la economía se basaba fundamentalmente en la agricultura y estaba apoyada por la Iglesia católica. La línea más integrista de la Iglesia y el Estado franquista se unen para dominar a la sociedad por medio de la religión y el miedo, prueba de ello es el ofrecimiento realizado a Franco en Medina del Campo en mayo de 1939 para reintegrar a las mujeres al hogar<sup>105</sup>.

La Iglesia legitimaba el poder de Franco y apoyaba sus actuaciones, mientras que las mujeres se veían obligadas a acatar esa marginación social y esa función social de educadores en el Régimen y en la Iglesia. Las mujeres son fundamentales para la dictadura, ya que reproducen el sistema político en el ámbito doméstico. En palabras de Pilar Primo de Rivera, las mujeres tenían que tener detrás de ellas *“toda la fuerza y la decisión del hombre para sentirnos más seguras, y a cambio de esto nosotras le ofrecemos la abnegación en nuestros servicios”*<sup>106</sup>. La mujer defendía las actuaciones que las relegaban a un segundo plano, algo que sucedió durante muchísimos años, concretamente hasta la aprobación, el 2 de mayo de 1975, de la Ley 14/1975 sobre

---

<sup>104</sup> OTERO, L. *La Sección...*, op., cit., p. 45

<sup>105</sup> DOMINGO, C. *Con voz...* op., cit., p. 335

<sup>106</sup> Discurso en el VIII Congreso Nacional de 1944, tal y como aparece en: DOMINGO, C. *Con voz...* op., cit., p. 325

reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código de Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y los derechos y deberes de los cónyuges<sup>107</sup>. Por lo tanto, prácticamente hasta los últimos meses del franquismo, el papel de esposa, madre y mártir de la patria era el mejor al que se podía aspirar. La mujer no existía como tal si era soltera, ya que estaba sometida al padre o tutor y, una vez casada no obtenía la mayoría de edad, puesto que estaba sometida al marido. Su imagen era de sometimiento y pasividad en lo relativo a las relaciones sexuales, solamente asociadas a la procreación, existiendo una prohibición total de medidas anticonceptivas (art. 416 CP. 1944<sup>108</sup>).

Mientras que en el Fuero del Trabajo, promulgado en plena guerra civil, se expresa el propósito del Estado de que la mujer dedique su atención al hogar y no aspire a un puesto de trabajo, la Iglesia insiste en que el papel de la mujer en el hogar sea el de salvaguardar la familia y que el único lugar de participación social sea la parroquia y que no tenga opinión política de manera que beneficie al Estado. Desde la SF, se ensalza la maternidad y la sumisión. En España el único matrimonio válido era el canónico, de manera que, como vimos anteriormente, los matrimonios celebrados durante la República, si no recibían el sacramento, fueron declarados nulos<sup>109</sup>, estaban excluidos de los subsidios familiares y no se reconocían como familia. Los hijos de estos matrimonios fueron considerados naturales o “bastardos” y por lo tanto, se encontraban en desigualdad de condiciones frente a los hijos matrimoniales.

Las mujeres fueron utilizadas como un instrumento para recristianizar la sociedad, ya que debían cumplir con sus obligaciones de casarse, someterse al hombre y crear una familia cristiana educando a sus hijos en el temor de Dios. La SF se encargó de lograr todos los objetivos políticos y morales referidos a las mujeres, así lo expresó el padre Justo de Urbel en el V Congreso Nacional de la Sección Femenina en 1941: “Se trata de formar esposas madres, esposas cristianas y españolas”<sup>110</sup>.

---

<sup>107</sup> BOE, n° 107, 5 de mayo de 1975, p. 9413-9419. Obtenido de:

<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1975-9245> el 20 de junio de 2017.

<sup>108</sup> Decreto por el que se aprueba y promulga el “Código Penal, texto refundido de 1944”, según la autorización otorgada por la Ley de 19 de julio de 1944. BOE, n° 13, 13 de enero de 1945, p. 458.

Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/013/A00427-00472.pdf> el 21 de junio de 2017

<sup>109</sup> BOE, n° 516... op., cit., p. 6353-6354. Obtenido de:

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/516/A06353-06354.pdf> el 18 de junio de 2017.

<sup>110</sup> DOMINGO, C. *Con voz...* op., cit., p. 333



Por otra parte, hemos de resaltar que la Ley Orgánica del Estado de 1967, preveía expresamente las elecciones al Tercio Familiar, cuya función era plantear enmiendas legislativas e interpelaciones al Gobierno de modo constructivo. Representando únicamente al 20 %, eran elegida mediante sufragio en que solamente podían votar los cabeza de familia y las mujeres casadas. Aunque en teoría cualquiera podía ser candidato, el hacerlo supone superar infinitas trabas por parte de los gobernadores civiles provinciales.

### 3.3. LA IGLESIA Y LA EDUCACIÓN

La jerarquía eclesiástica española, encabezada por los cardenales Gomá, Cantero, y Plá y Deniel se propuso recatolizar a España a través de la educación. Para ello contaron con los intelectuales católico-fascistas que estaban al frente del Ministerio de Educación. En el segundo Gobierno de Franco, constituido el 9 de agosto de 1939, fue designado Ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín. Cargo que desempeñó hasta 1951, durante el cual continuó con la depuración del Magisterio, catolizó la escuela, subvencionó las escuelas de la Iglesia y realizó declaraciones como éstas: “¿Cómo podrá formar el alma del niño un maestro que no sepa rezar? He aquí el problema fundamental de la educación española”<sup>111</sup>. Siguiendo como modelo escolar el Monasterio de San Benito, los principales cargos de su Ministerio fueron ultracatólicos y algunos falangistas en esa mezcla de fascismo y catolicismo que dominaba la sociedad española de posguerra.

Las labores de este ministerio también consistieron en expulsar de sus puestos y reprimir a miles de maestros, las escuelas fueron un “botín” repartido entre católicos, falangistas y excombatientes. La purga también afectó a profesores universitarios y sus puestos fueron ocupados por miembros del Opus Dei. No solo se represalió a profesores, también se implementó en toda la enseñanza una moral religiosa autoritaria y rígida que formara súbditos respetuosos del orden y jerarquía social.

En la revista de Acción Católica, Ecclesia, en junio de 1945 se lee: “*La educación corresponde antes a la familia y a la Iglesia que al Estado [...] la Iglesia*

---

<sup>111</sup> CASANOVA J. y GIL ANDRÉS, C. *Historia de España...* op., cit., p. 250

*puede vigilar la enseñanza y la educación religioso-moral de sus fieles hasta dentro de las escuelas privadas o estatales”<sup>112</sup>.*

Muchos niños y jóvenes procedentes de familias pobres llenaron los seminarios y colegios de curas. Las vocaciones eclesiásticas se incrementaron notablemente durante aquellos años, ya que para muchas familias sin recursos la única salida, si querían que sus hijos tuvieran estudios, era que acudieran a los seminarios debido a la gratuidad de los mismos. Sin duda, esto tendría sus consecuencias en los años 70, cuando se produjeron un sinnúmero de secularizaciones de sacerdotes sin vocación.

#### **4. LA IGLESIA ANTE EL FINAL DEL RÉGIMEN FRANQUISTA: OPOSICIÓN AL RÉGIMEN**

El historiador Stanley G. Paney afirma que el mayor golpe que sufrió el franquismo en sus 40 años de dictadura no se lo inflige ninguna potencia extranjera hostil ni ningún enemigo político, sino la Iglesia Católica. Por lo tanto en este epígrafe analizaremos el distanciamiento que se produjo entre la Iglesia Católica y el Estado franquista durante sus últimos años.

Como ya afirmé al analizar las Leyes Fundamentales, tras la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965) y tras la promulgación de la Declaración Conciliar *Dignitatis humanae* sobre libertad religiosa por parte del Papa Pablo VI, el régimen comienza un proceso de “apertura religiosa” que se refleja con la promulgación de la Ley de Libertad Religiosa de 1967 y del Decreto 779/1967 de 20 de abril por el que se aprueban los textos refundidos de las Leyes Fundamentales del Reino.

A su vez, el Concilio Vaticano II “invitó” a que los Estados que gozaban del privilegio de presentación de obispos, como España, renunciasen “libre y espontáneamente a él”, lo que provocaría la negativa de Franco. Esta postura motivó que, en mayo de 1968, el Papa Pablo VI le escribiese una carta solicitándole tal renuncia a la que el general contestaría excusándose en que él no gozaba de autoridad para llevar a cabo tal reforma, debido a que era necesaria una autorización del gobierno y de las

---

<sup>112</sup> CASANOVA J. y GIL ANDRÉS, C. *Historia de España...* op., cit., p. 251

Cortes<sup>113</sup>. A su vez, también declaró estar de acuerdo con tal renuncia, siempre y cuando esta se produjese en “*un marco de renuncia mutua a los privilegios concedidos por ambas partes en el Concordato*”<sup>114</sup>. Esto conllevó la iniciación de un proceso de actualización y revisión del Concordato que no se culminaría hasta que, una vez muerto Franco, el Rey Juan Carlos I renunció al privilegio de presentación de obispos en julio de 1976 y con los cuatro acuerdos parciales firmados en enero de 1979<sup>115</sup>, tras la aprobación de la Constitución.

Volviendo a los últimos años del franquismo, ya entre 1966 y 1969, el Gobierno español efectuará numerosas quejas a organizaciones católicas por colaborar con asociaciones de carácter antifranquista como Comisiones Obreras. Será precisamente en 1969 cuando se realice un estudio sin precedentes, la Encuesta Nacional del Clero, en la que el 63% muestra su rechazo a la postura adoptada por la Iglesia española en el ámbito social y político, destacando que entre los sacerdotes, el 47% era partidario del socialismo y solamente el 10% lo era del franquismo<sup>116</sup>. Estos datos serán utilizados para la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes como veremos más adelante. Para ello es interesante centrar la vista en el año 1971, un año que marcará un punto de inflexión en el distanciamiento de la Iglesia y el Estado franquista, debido a dos acontecimientos. Por un lado, la muerte, el 30 de mayo, de Monseñor Casimiro Morcillo, a la sazón presidente de la Conferencia Episcopal Española y Arzobispo de Madrid, un hombre muy conservador y cercano a Franco, que fue sucedido por Vicente Enrique y Tarancón, un cardenal que no gozaba del beneplácito de los sectores más inmovilistas del país y muy crítico con el franquismo, que ya había sufrido las consecuencias de enfrentarse al Régimen en 1950 por la publicación de una pastoral titulada “El pan nuestro de cada día”, en la que criticaba duramente las penalidades que sufrían los españoles durante la posguerra y que le valió ser tildado de *rojo* y el estancamiento de su carrera al quedar confinado 18 años como obispo de Solsona. Por otro lado, la celebración, en el mes de septiembre, de la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes, calificada por el propio Cardenal Tarancón, a la sazón presidente en

---

<sup>113</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio” de la Iglesia Española”, 1971.: *La nueva cara de la Iglesia Española*. Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006, p. 9

<sup>114</sup> MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato...”, op., cit., p. 15

<sup>115</sup> MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato...”, op., cit., p. 15-16

<sup>116</sup> DÍAZ-SALAZAR, R. *Nuevo socialismo y cristianos de izquierda*. Ediciones HOAC, Madrid, 2001, p. 39

funciones de la Conferencia Episcopal, como “*el acto más importante realizado por la Iglesia española en los años 70 [...] el que más esperanzas despertó en la inmensa mayoría, y contra el que se desató una campaña muy bien orquestada que por desgracia paralizó casi totalmente la aplicación de sus conclusiones*”<sup>117</sup>.

Durante el transcurso de la misma, tendrían lugar ponencias tan polémicas como las relativas a la situación política del país, y de las cuales se derivarán propuestas que solicitaban la “*superación del inmovilismo que impide la real y efectiva aplicación del Concilio Vaticano II*”<sup>118</sup>. Se consideraba que el reconocimiento y la realización de los derechos de la persona humana eran algo muy lejano, lo que llevará a que en las conclusiones de la Asamblea se propongan, entre otras muchas cosas, el derecho a la realización integral de la persona, una verdadera libertad de expresión siempre que no atente contra el bien común, el derecho a la libre asociación y reunión sindical y política, el respeto y promoción de los legítimos derechos y las peculiaridades culturales de los diversos pueblos de España, el derecho a la objeción de conciencia por motivos étnicos o religiosos o la supresión de toda intervención gubernamental en el nombramiento de obispos<sup>119</sup>. Todas estas propuestas nos llevan a calificar a esta Asamblea como el primer paso del desmarque de la Iglesia respecto del Estado franquista desde la Guerra Civil.

Esta Asamblea causará la más profunda irritación del Gobierno que intentará contrarrestarla por todos los medios, así como de algunos grupos de sacerdotes conservadores como la Hermandad Sacerdotal Española que publicará en el diario *El Alcázar* una carta en la que hablan de la “*persecución comunista*” sufrida por varios de ellos durante la guerra y en la que afirman que “*la causa fundamental de la anarquía en la Iglesia es la falta de obediencia*” declarando su más profundo respeto a lo que ellos consideraban el “*régimen legítimamente constituido hoy en nuestra patria*” prometiendo “*colaborar con él en todo lo beneficioso para los españoles*”<sup>120</sup>.

En esta Asamblea también se apuesta por la reconciliación nacional, prueba de ello es la propuesta 34 en la que la Iglesia reconoce humildemente y pide perdón por no

---

<sup>117</sup> ENRIQUE Y TARANCÓN, V. *Confesiones*, PPC, Madrid, 2005, p. 423

<sup>118</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 15

<sup>119</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 15

<sup>120</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 16

haber sabido ser en su tiempo “*verdaderos ministros de reconciliación en el seno de nuestro pueblo, dividido por una guerra entre hermanos*”. Esta proclamación, debe interpretarse como un intento de ruptura con la posición adoptada por la Iglesia durante la Guerra Civil, en la que dentro de su apoyo incondicional del bando franquista llegó a ser cómplice de la represión contra las fuerzas disidentes. Desgraciadamente esta propuesta no alcanzó la mayoría suficiente para ser aprobada. Años después Tarancón afirmaría que era “*aceptable en buena lógica evangélica*”, pero que al ser rechazada “*se evitó que se desencadenase una ofensiva violenta contra la Iglesia*”<sup>121</sup>. Sin embargo, a pesar de no producirse esa ofensiva de la que hablaba Tarancón, lo cierto es que se produce una autentica campaña contra la Iglesia que se ve reflejada en periódicos como *El Alcázar* o *Pueblo* en el que Joaquín Aguirre escribe, con respecto a la propuesta 34, que si esa equivocación respecto a la actitud de la Iglesia durante la Guerra Civil, no será también respecto a la Inquisición y desde luego respecto a las actitudes adoptadas en la misma Asamblea<sup>122</sup>.

A pesar de todos los ataques sufridos y de las actitudes contrarias a la misma, lo cierto es que una vez concluida la Asamblea, los obispos se mostraron profundamente satisfechos con la renovación eclesiástica que acaban de proponer, ya que consideraron haber cumplido una de las directrices del Concilio Vaticano II al desmarcarse de la imagen que durante tantos años había unido al franquismo con la Iglesia<sup>123</sup>. Incluso el, entonces ilegal, Partido Comunista a través de su periódico *Mundo Obrero* (entonces ilegal) publica una columna de apoyo a las conclusiones<sup>124</sup> y el propio Santiago Carrillo quien afirma que esta Asamblea “propiciaría sin duda, un régimen de libertades políticas”<sup>125</sup>.

Todos acontecimientos irritaron a los sectores más inmovilistas del país, al gobierno e incluso al propio Franco quien en su mensaje de fin de año ante las cámaras de TVE y los micrófonos de RNE afirmará que “*Lo que no puede hacer un Estado es cruzarse de brazos ante determinadas actitudes de carácter temporal asumidas por algunos eclesiásticos. El Estado se opondrá a cuantas interferencias de su soberanía le*

<sup>121</sup> ENRIQUE Y TARANCÓN, V. *Confesiones*, op., cit., p.515

<sup>122</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 16-17

<sup>123</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 17

<sup>124</sup> ÁLVAREZ, S. “La iglesia en la España de hoy: Sobre la Asamblea de Obispos y Sacerdotes”. *Mundo Obrero: Órgano centro del Partido Comunista*, 1971, p.10. Obtenido de: [http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/download.cmd?posicion=12&path=3090919](http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/download.cmd?posicion=12&path=3090919) el 20 de junio de 2017

<sup>125</sup> FERNÁNDEZ, S. “El “concilio”... op., cit., p. 18-19

*lleguen con finalidades perturbadoras de la sana convivencia entre los españoles. [...] La propia confesionalidad de nuestro Estado nos obliga a mirar el futuro libres de perjuicios [...] La Iglesia Católica y el Estado constituyen dos poderosas fuerzas vitales que coinciden en el propósito de promover la perfección del hombre y su bienestar espiritual y material. Sus finalidades no pueden contradecirse, porque ello produciría una lamentable crisis social”*<sup>126</sup>. Todos ellos comenzarán una campaña de desprestigio contra el cardenal Tarancón para evitar que se convierta en el presidente de la Conferencia Episcopal. Campaña que resultará inútil, puesto que en marzo de 1972 será confirmado como tal, recibiendo la confianza de Pablo VI, quien a pesar de las peticiones de Franco para contener esa oposición eclesiástica al régimen<sup>127</sup>, defenderá personalmente al arzobispo e incluso manifestará su satisfacción por la llegada del espíritu del Concilio Vaticano II<sup>128</sup>.

Este camino por el que la Iglesia española se desmarca del franquismo culminará una vez muerto Franco, cuando el 28 de julio de 1976, el Rey Juan Carlos, a través de un Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede, renuncie a la presentación de Obispos y al Privilegio del Fuero, quedando así expresamente derogado el Acuerdo de 1941, tal y como se establece en el art. 1.4.<sup>129</sup>. En su exposición de motivos, este Acuerdo se proclama como un paladín para ajustarse a los principios fundamentales del Concilio Vaticano II y a sus relaciones “*entre la comunidad política y la Iglesia, tanto la mutua independencia de ambas partes, en su propio cambio cuanto una sana colaboración entre ellas; afirmó la libertad religiosa como derecho que debe ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad fundado en la dignidad de la persona humana*”.

---

<sup>126</sup> FRANCO BAHAMONDE, F. Mensaje de fin de año de 1971. Madrid, 1971. Extraído de “Mensaje del Jefe del Estado”, *Diario ABC*, 1971, p. 21-26.

Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1971/12/31/021.html> el 17 de junio de 2017.

<sup>127</sup> MARTÍN REQUENA, F. “Anexos: Carta de Franco a Pablo VI (29-XII-1972)”, “Entrevista con Laureano López Rodó: Las relaciones Iglesia- Estado durante mi paso por la cartera de exteriores”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, 2001, p. 178-180.

Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/251679.pdf> el 17 de junio de 2017.

<sup>128</sup> MARTÍN REQUENA, F. “Anexos: Carta de Pablo VI a Franco (31-VII-1973)” “Entrevista con... op., cit., p. 181- 183. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/251679.pdf> el 17 de junio de 2017

<sup>129</sup> *Instrumento de Ratificación de España al Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español, hecho en la Ciudad del Vaticano el 28 de julio de 1976*. BOE, nº 230, 24 de septiembre de 1976, p. 18664-18665. Obtenido de: <https://www.boe.es/boe/dias/1976/09/24/pdfs/A18664-18665.pdf> el 17 de junio de 2017.

Tras la firma de este Acuerdo, serán tres los hitos legislativos que marcarán el final definitivo del “nacionalcatolicismo” y de la confesionalidad del Estado:

- La aprobación de la Constitución de 1978<sup>130</sup>, que en su art. 16 garantiza “la libertad religiosa y de culto de los individuos”, establece que “nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias” y que “ninguna confesión tendrá carácter estatal”, pero con la puntualización de que “los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones”. Este tercer párrafo ha sido muy polémico durante los 40 años de democracia, ya que colisiona con el primero. Por un lado se está asegurando la libertad religiosa, pero se está dando de alguna forma una primacía a la Iglesia Católica como consecuencia de ese arraigo que ha tenido en la historia de nuestro país, incentivado, como hemos podido ver, en nuestra historia inmediatamente anterior, el franquismo.
- La firma de cuatro acuerdos especiales con la Santa Sede en 1979, relativos a asuntos jurídicos, económicos, de enseñanza y culturales y asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y el servicio militar de clérigos y religiosos, por los que quedaba derogado el Concordato de 1953<sup>131</sup>.
- La Ley Orgánica 7/1980, de 5 de julio, de Libertad Religiosa<sup>132</sup>.

## **5. CONCLUSIONES**

Tras haber examinado las relaciones entre el Estado español y la Iglesia católica desde la Constitución de 1931 hasta la de 1978, centrándome principalmente en el periodo franquista, he podido observar que éstas se pueden resumir en un paso desde

---

<sup>130</sup> *Constitución Española*. BOE, nº 311, 29 de diciembre de 1978, p. 29313-29424. Obtenido de: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf> el 21 de junio de 2017.

<sup>131</sup> *Acuerdos entre el Estado Español y la Santa Sede de 4 de enero de 1979*. Obtenido de: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19790103\\_santa-sede-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19790103_santa-sede-spagna_sp.html) el 19 de junio de 2017

<sup>132</sup> BOE, nº 177, 24 de julio de 1980, 16804-16805.

Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1980-15955> el 21 de junio de 2017.

una adhesión total de la Iglesia al régimen de Franco (en los primeros momentos de la guerra civil) hacia un distanciamiento durante los años finales de la dictadura.

En sus comienzos la guerra civil no tenía el carácter de “guerra santa” ni de “cruzada”, que luego se le otorgó. Recordemos, que en su discurso pronunciado con motivo de su “Exaltación a la Jefatura del Estado”, el propio Franco habló de una aconfesionalidad del estado. Resulta paradójico que esta unión entre la Iglesia y el estado, fuese forzada por parte de la primera y que luego fuese ésta la que se separase del régimen en sus momentos finales, tal y como se desprende de las conclusiones de la Asamblea Conjunta de Obispos de 1971, que examinamos en el epígrafe cuarto.

No deja de ser paradójico tampoco, ese paso del papel ostentado por la Iglesia en la represión, delación y fusilamiento de los opositores al régimen durante la guerra civil y los primeros años de la posguerra (cómo tan crudamente retrató, entre otros, el escritor Ramón J. Sender en su novela *Requiem por un campesino español*) a la condena efectuada por el Papa Pablo VI de los últimos fusilamientos del franquismo en 1975<sup>133</sup>. Se pasa de otorgar a Franco privilegios, reservados al *Corpus Christi*, como el de entrar bajo palio en las iglesias a pedir la excomunión de éste y todos los miembros de su gobierno, en 1974, con motivo de la orden de destierro emitida contra el obispo de Bilbao, Antonio Añoveros, como represalia a su homilía sobre los derechos del pueblo vasco<sup>134</sup>.

Respecto al acogimiento jurídico de la Iglesia desde 1931 hasta 1980, hemos visto cómo ese laicismo, que obviamente aboga por una separación total entre la Iglesia y el Estado, recogido en la Constitución de la Segunda República y complementado con leyes como la del divorcio, matrimonio civil o confesiones y congregaciones religiosas, es desarmado jurídicamente entre 1938 y 1939 tras adquirir el Ministerio de Justicia franquista las competencias oportunas. A partir de ese momento, una vez que se han liquidado totalmente las disposiciones “anticlericales”, se empieza a forjar

---

<sup>133</sup> PABLO VI. *Ángelus domini* 21 settembre 1975, El Vaticano, 1975. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/angelus/1975/documents/hf\\_p-vi\\_ang\\_19750921.html](https://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/angelus/1975/documents/hf_p-vi_ang_19750921.html) el 21 de junio de 2017.

<sup>134</sup> BEDOYA, JUAN G. “El Pontífice que enfureció a Franco”, *Diario “El País”*, 2014. Obtenido de: [http://politica.elpais.com/politica/2014/10/19/actualidad/1413737634\\_308535.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/10/19/actualidad/1413737634_308535.html) el 21 de junio de 2017



jurídicamente un “nacionalcatolicismo” a través de las Leyes Fundamentales, el Acuerdo de 1941 y el Concordato de 1953 (cumbre de la confesionalidad española durante el franquismo). A raíz del Concilio Vaticano II, las relaciones entre el estado franquista y la Iglesia católica comienzan a enfriarse: la Declaración *Dignitatis Humanae* obligará a Franco a promulgar una Ley de Libertad Religiosa en 1967, que modificará el régimen confesional estatal recogido en el Fuero de los Españoles, le presionará para que renuncie al privilegio de presentación de obispos reconocido por el Acuerdo de 1941 y forjará una nueva conciencia entre el clero que provocará su distanciamiento de la dictadura.

Una vez muerto Franco, la situación de la Iglesia en nuestro país comenzará a cambiar, pero actualmente sigue manteniendo privilegios, ya que aunque el rey Juan Carlos renunciase al privilegio de presentación de obispos en julio de 1976 y aunque la Constitución de 1978 establezca un estado aconfesional en su art. 16.1 complementado por una Ley Orgánica de Libertad Religiosa en 1980, lo cierto es, que el apartado tercero del art. 16 de la CE contradice al primero puesto que reconoce una cierta relación y cooperación con la Iglesia católica que se ve reflejada en los acuerdos de 1979 y que responde a ese arraigado espíritu católico de la sociedad española facilitado por el ideario burgués, cuestión que debería replantearse cuarenta años después.

En definitiva, tal cómo afirma Tomás y Valiente, durante la República “la Iglesia católica perdió poder, pero seguía siendo un poder”<sup>135</sup>. Convirtiéndose durante el franquismo en un verdadero poder<sup>136</sup> que pasó de cooperar, condicionar e inspirar al poder político en los tiempos de “Por el imperio hacia Dios” a oponerse a él tras el Concilio Vaticano II.

---

<sup>135</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2580

<sup>136</sup> TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia... op., cit., p. 2582

## **6. BIBLIOGRAFÍA**

ÁLVAREZ TARDÍO, M. *Anticlericalismo y libertad de conciencia: Política y religión en la Segunda República Española*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2002.

BARDAVIO, J. "¡Viva Franco!, ¡Viva Pío XII!", 1953:...Y por fin Mr. Marshall llega a España. Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006.

BOTTI, A. *Cielo y dinero: El nacionalcatolicismo en España (1881–1975)*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.

CASANOVA J. y GIL ANDRÉS, C. *Historia de España en el siglo XX*. Ariel, Barcelona, 2009.

CASANOVA, J. “Guerra santa y odio anticlerical”, *España partida en dos*, Crítica, Barcelona, 2013.

CASANOVA, J. *República y Guerra Civil (Vol. 8 de la Historia de España, dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares)*. Crítica/Marcial Pons, Barcelona, 2007.

DE LA CIERVA, R. *Historia de la guerra civil española*. Editorial San Martín, Madrid, 1969.

DE LA CIERVA, R. *Historia del franquismo: Orígenes y configuración (1939-1945)*. Planeta, Barcelona, 1975.

DE LA CUEVA MERINO, J. “El anticlericalismo en la Segunda República y la Guerra Civil”, *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.

DÍAZ-SALAZAR, R. *Nuevo socialismo y cristianos de izquierda*. Ediciones HOAC, Madrid, 2001.

DOMINGO, C. *Con voz y voto: Las mujeres y la política en España (1931-1945)*, Lumen, Barcelona, 2004.

ENRIQUE Y TARANCÓN, V. *Confesiones*, PPC, Madrid, 2005

ESPINOSA MAESTRE, F. y GARCÍA MÁRQUEZ, J.M. *Por la religión y la patria: La Iglesia y el golpe militar de julio de 1936*. Crítica, Barcelona, 2014.

FERNÁNDEZ, S. “El “concilio” de la Iglesia Española”, 1971.: *La nueva cara de la Iglesia Española*. Biblioteca El Mundo, Madrid, 2006.

GARCÍA ESCUDERO, J.M. *Historia política de las dos Españas*. Editorial Nacional, Madrid, 1976.

HERRERO GARCÍA, M. *Orientaciones sobre doctrina del Movimiento*. Escuela Española, Madrid, 1943.

JACKSON, G. *La República Española y la Guerra Civil, 1931-1939*. Crítica, Barcelona, 1976.

JULIÁ, S. *Manuel Azaña, una biografía política. Del Ateneo al Palacio Nacional*. Alianza Editorial, Madrid, 1990.

MANTECÓN SANCHO, J. *La restauración del Tribunal de la Rota de la Nunciatura en 1947*. Universidad de Cantabria, Santander, 2007.

MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES, P. “El concordato de 1953 y la España católica”, *Catolicismo y franquismo en la España de los años 50: Autocríticas y convergencias*. Comares Historia, Granada, 2016.

MARTÍNEZ HERNANDO, B. *Delirios de cruzada*. Ediciones 99, Madrid, 1977.

MONTERO MORENO, A. *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999.

OTERO, L. *La Sección Femenina*, EDAF, Madrid, 1999.

RAGUER, H. La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939). Colección Gran Atalaya, Península, Barcelona, 2008.

REDONDO, G. *Historia de la Iglesia en España, 1931-1939: Tomo II, La Guerra Civil (1936-1939)*. Ediciones Rialp, Madrid, 1993.

REIN, R. y SETTON, G.. “¿Es realmente necesaria una embajada?. Las relaciones entre Israel y España en la década de 1960”. *Guerra civil y franquismo: Una perspectiva internacional*. Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2016.

RICHMOND, K. “Modernidad y reacción: La SF y la religión”, *Las mujeres en el fascismo español: La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*, Alianza Editorial, Madrid, 2004

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. y ESPADA BURGOS, M. *Historia general de España y América-Tomo 19.2: La época de Franco*, Ediciones Rialp, Madrid, 1987.

TOMÁS Y VALIENTE, F. “Estado e Iglesia, 1808-1978”, *Constitución: Escritos de introducción histórica*, Marcial Pons, Madrid, 1996, ahora en *Obras Completas (vol. III)*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1997.

VÁZQUEZ GARCÍA PEÑUELA, J.M. *El intento concocordatario de la Segunda República*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Centro de Publicaciones, Madrid, 1999.

## **7. FUENTES**

ACUERDOS ENTRE EL ESTADO ESPAÑOL Y LA SANTA SEDE DE 4 DE ENERO DE 1979.

Obtenido de: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19790103\\_santa-sede-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19790103_santa-sede-spagna_sp.html) el 19 de junio de 2017

ÁLVAREZ, S. “La iglesia en la España de hoy: Sobre la Asamblea de Obispos y Sacerdotes”. *Mundo Obrero: Órgano centro del Partido Comunista*, 1971, p.10. Obtenido de: [http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/download.cmd?posicion=12&path=3090919](http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/download.cmd?posicion=12&path=3090919) el 20 de junio de 2017

AZAÑA DÍAZ, M. *Discurso ante las Cortes con motivo del debate del art. 26 de la Constitución*. Madrid, 1931. Obtenido de: <http://www.beersandpolitics.com/discursos/manuel-azana-espana-ha-dejado-de-ser-catolica/373> el 19 de junio de 2017.

BEDOYA, JUAN G. “El Pontífice que enfureció a Franco”, *Diario “El País”*, 2014. Obtenido de: [http://politica.elpais.com/politica/2014/10/19/actualidad/1413737634\\_308535.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/10/19/actualidad/1413737634_308535.html) el 21 de junio de 2017

BOE, nº 242, 30 de agosto de 1951, p. 4054. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1951/242/A04054-04054.pdf> el 10 de abril de 2017

BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, nº 1, 25 de julio de 1936, p.1. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/001/J00001-00001.pdf> el 18 de junio de 2017.

BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, nº 14, 30 de Agosto de 1936, p. 55. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/014/J00055-00055.pdf> el 18 de junio de 2017.

BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, nº 32, 30 de septiembre de 1936. p. 125-126. Obtenido de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/032/J00125-00126.pdf> el 18 de junio de 2017.

CONCORDATO ENTRE EL ESTADO ESPAÑOL Y LA SANTA SEDE FIRMADO EL 27 DE AGOSTO DE 1953. Obtenido de: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/archivio/documents/rc\\_seg-st\\_19530827\\_concordato-spagna\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19530827_concordato-spagna_sp.html) el 9 de abril de 2017.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1931. Obtenida de [http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931\\_cd.pdf](http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf) el 30 de mayo de 2017.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA. BOE, nº 311, 29 de diciembre de 1978, p. 29313-29424. Obtenido de: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf> el 21 de junio de 2017.

CONVENIO ENTRE EL GOBIERNO ESPAÑOL Y LA SANTA SEDE ACERCA

DEL MODO DE EJERCICIO DEL PRIVILEGIO DE PRESENTACIÓN. BOE, nº 168, 17 de junio de 1941,, p. 4401. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/168/A04401-04401.pdf> el 15 de mayo de 2017.

DECRETO 512/1938 DE 17 DE MARZO SOBRE LA REORGANIZACIÓN DEL MINISTERIO DE JUSTICIA. BOE, nº 512, 17 de marzo de 1938, p. 6289-6291. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/512/A06289-06291.pdf> el 18 de junio de 2017.

DECRETO 779/1967, DE 20 DE ABRIL, POR EL QUE SE APRUEBAN LOS TEXTOS REFUNDIDOS DE LAS LEYES FUNDAMENTALES DEL REINO. BOE, nº 95, 21 de abril de 1967, p. 5250-5272. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1967-40312> el 31 de mayo de 2017.

DECRETO 3096/1973, DE 14 DE SEPTIEMBRE, POR EL QUE SE PUBLICA EL CÓDIGO PENAL, TEXTO REFUNDIDO CONFORME A LA LEY 44/1971, DE 15 DE NOVIEMBRE. BOE, nº 297, 12 de diciembre de 1973,, p. 24004-24018. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1973-1715> el 31 de mayo de 2017.

DECRETO POR EL QUE SE APRUEBA Y PROMULGA EL "CÓDIGO PENAL, TEXTO REFUNDIDO DE 1944", SEGÚN LA AUTORIZACIÓN OTORGADA POR LA LEY DE 19 DE JULIO DE 1944. BOE, nº 13, 13 de enero de 1945, p. 458. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/013/A00427-00472.pdf> el 21 de junio de 2017.

DECRETO POR EL QUE SE RESTABLECE EN ESPAÑA LA COMPAÑÍA DE JESÚS. BOE, nº 563, 7 de mayo de 1938, p. 7162-7163. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/563/A07162-07163.pdf> el 18 de junio de 2017.

DECRETO POR EL QUE SE SUSPENDEN LOS EFECTOS DE LA LEY DEL DIVORCIO DE 1932. BOE, nº 500, 5 de marzo de 1938, p. 6100. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/500/A06100-06100.pdf> el 18 de junio de 2017.

DECRETO RESTABLECIENDO LA FORMULA TRADICIONAL DE JURAMENTO DE JUECES Y MAGISTRADOS Y DISPONIENDO LA COLOCACIÓN DE CRUCIFIJOS EN LA SALAS DE AUDIENCIA Y JUZGADOS. BOE, nº 485, 18 de febrero de 1938, p. 6289-6291. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/485/A05837-05838.pdf> el 18 de junio de 2017.

DIARIO "ABC" "Ayer llegó a Roma el Señor Martín Artajo, con las personalidades de su séquito y otras representaciones españolas", 1949, p. 25. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1949/12/22/025.html> el 9 de abril de 2017.

DIARIO "ABC", "El Caudillo impetra la ayuda de Dios para la forja del imperio y es

ungido con las palabras sacramentales de la iglesia”, 1939, p.7. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1939/05/21/007.html> el 20 de junio de 2017.

DIARIO "ABC", “El señor Ruiz Jiménez presentó el domingo las cartas que le acreditan como embajador ante la Santa Sede”, 1948, p. 15-16. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1948/12/14/015.html> el 9 de abril de 2017.

DIARIO "ABC", “Franco ratifica la monarquía como régimen indiscutible del futuro”, 1966, p. 47-48, 62-63. Obtenido de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1966/11/23/063.html> el 31 de mayo de 2017.

DIARIO "ABC". “Mensaje del Jefe del Estado”, 1971, p. 21-26. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1971/12/31/021.html> el 17 de junio de 2017.

DIARIO "MADRID", “Apertura de Cortes: Mensaje del Jefe del Estado a la novena legislatura”, 1967, p. 1, 4-6. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3bmhqDfXbjRtSms/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3bmhqDfXbjRtSms/view) el 31 de mayo de 2017.

DIARIO "MADRID", “Ayer fue consagrada la primera sinagoga de Madrid”, 1968, p. 1,5. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3bTJFYIBoT0k1R0k/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3bTJFYIBoT0k1R0k/view) el 31 de mayo de 2017.

DIARIO "MADRID", “Franco designa sucesor al príncipe don Juan Carlos: Discurso del Jefe del Estado”, 1969, p.8-9. Obtenido de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_3LF\\_en9VO3M085RnJyU11YUms/view](https://drive.google.com/file/d/0B_3LF_en9VO3M085RnJyU11YUms/view) el 31 de mayo de 2017.

DIARIO “ABC” “Ciclo de Conferencias en Renovación Española”, 1934, p. 27-28. Obtenido de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1934/06/26/027.html> el 15 de mayo de 2017.

DIARIO “EL DEBATE”, “Homenaje al Rey Alfonso XIII”, 1931, p.1

INSTRUMENTO DE RATIFICACIÓN DE ESPAÑA AL ACUERDO ENTRE LA SANTA SEDE Y EL ESTADO ESPAÑOL, HECHO EN LA CIUDAD DEL VATICANO EL 28 DE JUNIO DE 1976. BOE, nº 230, 24 de septiembre de 1976, p. 18664-18665. Obtenido de: <https://www.boe.es/boe/dias/1976/09/24/pdfs/A18664-18665.pdf> el 17 de junio de 2017.

JUNQUERA, N. “Prisioneros por la gracia de Dios”, *Diario El País*, 2013. Obtenido de: [http://politica.elpais.com/politica/2013/11/22/actualidad/1385148173\\_926551.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/11/22/actualidad/1385148173_926551.html) el 17 de junio de 2017.

LEY 14/1975 SOBRE REFORMA DE DETERMINADOS ARTÍCULOS DEL CÓDIGO CIVIL Y DEL CÓDIGO DE COMERCIO SOBRE LA SITUACIÓN JURÍDICA DE LA MUJER CASADA Y LOS DERECHOS Y DEBERES DE

LOS CÓNYUGES. BOE, nº 107, 5 de mayo de 1975, p. 9413-9419. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1975-9245> el 20 de junio de 2017.

LEY DE 17 DE JULIO DE 1942 DE CREACIÓN DE LAS CORTES ESPAÑOLAS. BOE, núm. 200, de 19 de julio de 1942, p. 5301-5303. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1942/200/A05301-05303.pdf> el 31 de mayo de 2017.

LEY DE 2 DE FEBRERO DE 1939 POR LA QUE SE DEROGA LA LEY DE CONFESIONES Y CONGREGACIONES RELIGIOSAS DE 2 DE JUNIO DE 1933. BOE, nº 35, 4 de febrero de 1939, p. 670. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/035/A00670-00670.pdf> el 18 de junio de 2017.

LEY DE 21 DE MARZO DE 1938 POR LA QUE SE DEROGA LA LEY DE MATRIMONIO CIVIL DE 28 DE JUNIO DE 1932. BOE, nº 516, 21 de marzo de 1938, p. 6353-6354. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/516/A06353-06354.pdf> el 18 de junio de 2017.

LEY DE PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO NACIONAL. BOE, nº 119, de 19 de mayo de 1958, p. 4511-4512. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1958/119/B04511-04512.pdf> el 31 de mayo de 2017.

LEY DE REFERÉNDUM NACIONAL. BOE, nº 297, de 24 de octubre de 1945, p. 2252. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/297/A02522-02522.pdf> el 31 de mayo de 2017.

LEY DE SUCESIÓN EN LA JEFATURA DEL ESTADO. BOE, nº 160, 9 de junio de 1947, p. 3272-3273. Obtenido de: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1947/160/A03272-03273.pdf> el 31 de mayo de 2017.

LEY ORGÁNICA 5/1980, DE 5 DE JULIO, DE LIBERTAD RELIGIOSA. BOE, nº 177, 24 de julio de 1980, 16804-16805. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1980-15955> el 21 de junio de 2017.

LEY ORGÁNICA DEL ESTADO 1/1967 DE 10 DE ENERO. BOE, nº 9, 11 de enero de 1967, p. 466. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1967-5> el 31 de mayo de 2017.

LEY PARA LA REFORMA POLÍTICA. BOE, nº 4, 5 de enero de 1977, p. 170-171. Obtenido de <https://www.boe.es/boe/dias/1977/01/05/pdfs/A00170-00171.pdf> el 31 de mayo de 2017.

LÓPEZ CAMPILLO, E., POUTET, H. y RÉMIS, A. “Una cruzada para una nueva tierra santa ¡Fraternidad, libertad, igualdad!”, *Norba 14: Revista de historia*, Cáceres, 1997, p. 137. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/109890.pdf> el 28 de mayo de 2017.

MARQUINA BARRIO, A. “El Concordato entre España y la Santa Sede. Cincuenta

años después”, *UNISCI Discussion Papers*, Madrid, 2003. p.3. Obtenido de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72538/Marquina4.pdf> el 15 de mayo de 2017.

MARTÍN REQUENA, F. *Entrevista con Laureano López Rodó: Las relaciones Iglesia- Estado durante mi paso por la cartera de exteriores*, *Anuario de Historia de la Iglesia*, 2001, p. 178-183. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/251679.pdf> el 17 de junio de 2017.

ORDEN POR LA QUE SE NOMBRABA LA COMISIÓN EJECUTIVA DEL DECRETO DE RESTABLECIMIENTO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ESPAÑA. BOE, nº 616, 30 de junio de 1938, p. 8098. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/616/A08098-08098.pdf> el 18 de junio de 2017.

ORDEN POR LO QUE SE ESTABLECEN LAS NORMAS RELATIVAS A LOS EXPEDIENTES DE MATRIMONIO CIVIL QUE SE HALLAN EN TRAMITACIÓN. BOE, nº 520, 25 de marzo de 1938, p. 6417-6418. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/520/A06417-06418.pdf> el 18 de junio de 2017.

ORDEN SEÑALANDO NORMAS PARA LA INSCRIPCIÓN DE NOMBRES EN EL REGISTRO CIVIL. BOE, nº 577, 21 de mayo de 1938, p. 7345-7346. Obtenido de: <https://boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/577/A07435-07436.pdf> el 18 de junio de 2017.

ORDEN SOBRE INSCRIPCIÓN DE NACIMIENTO, MATRIMONIOS CIVILES, DEFUNCIONES Y ANOTACIONES DE DIVORCIO Y ADOPCIÓN EN ZONA ROJA. BOE, nº 72, 13 de marzo de 1939, p. 1459-1460. Obtenido de: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/072/A01459-01460.pdf> el 20 de junio de 2017.

PABLO VI. *Ángelus domini 21 settembre 1975*, El Vaticano, 1975. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/angelus/1975/documents/hf\\_p-vi\\_ang\\_19750921.html](https://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/angelus/1975/documents/hf_p-vi_ang_19750921.html) el 21 de junio de 2017.

PÍO XI, *Dilectissima Nobis*, El Vaticano, 1933. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19330603\\_dilectissima-nobis.html](https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19330603_dilectissima-nobis.html) el 31 de mayo de 2017.

PÍO XI, *La vostra presenza*, Castelgandolfo, 1936. Obtenido de: [https://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf\\_p-xi\\_spe\\_19360914\\_vostra-presenza.html](https://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf_p-xi_spe_19360914_vostra-presenza.html) el 18 de junio de 2017.

RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 2017. Obtenido <http://dle.rae.es/> el 18 de junio de 2017.

RTVE, “Cine religioso”, *La noche del cine español*, 1986. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-noche-del-cine-espanol/noche-del-cine-espanol-cine-religioso/3818585/>